LAS 12

AÑO 8
Nº 417
7.4.06

SARAH KANE: LUCIDEZ ANTES DE LA LARGA NOCHE
LAS MUJERES MIGRANTES ALZAN LA VOZ
PARA LAS FISICAS EL CRISTAL NO SE ROMPE



REBELION FRANCESA

VOCES FEMENINAS EN MEDIO DE LAS PROTESTAS CONTRA LA PRECARIZACION LABORAL

El método París

INTERNACIONALES **En Francia, sólo la manifestación del martes pasado contra el Contrato Primer Empleo (CPE) reunió a casi 3 millones de personas en la Place d'Italie de París. Desde mayo del '68 que Francia no vivía una movilización de esta magnitud. Cuatro francesas hablaron con Las/12 sobre la precarización laboral de las mujeres de ese país y un modelo social al borde del colapso.**

POR MILAGROS BELGRANO RAWSON, DESDE PARIS

En agosto pasado, el correo de lectores del diario español *El País* recibió una carta que anunciaba la aparición de una nueva clase social, "los mileuristas", aquellos jóvenes con más de un título universitario, varios idiomas y un sueldo que nunca supera los mil euros. Gastan más de un tercio de su salario en alquiler, no pueden ahorrar, no tienen auto ni hijos y viven al día. "A veces es divertido, pero ya cansa", decía la autora de la carta, Carolina Alguacil, una catalana de 27 años que comparte un departamento con otras tres chicas porque ninguna gana lo suficiente como para alquilar sola.

También en Francia existen los "mileuristas": por primera vez en su historia, los jubilados franceses tienen un poder de compra mayor que los jóvenes de 30 años. Según el Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos de Francia (Insee), el 90 por ciento de los jóvenes de entre 20 y 25 entraría en la categoría "pobre" o "muy pobre" si sus padres no los ayudaran. Una persona sobre diez no tiene trabajo, mientras que entre los menores de 25 años, el porcentaje es de uno sobre cuatro. Y esta cifra llega al 50 por ciento en la periferia de las grandes ciudades, las mismas que se transformaron en zona de guerra hace unos meses.

A los 27 años, Yasmine Karkouri tiene un master en sociología y actualmente prepara su doctorado en la Ehess, la mejor escuela de Ciencias Sociales de Francia. Hasta el año pasado, Yasmine trabajaba en las oficinas de la Seguridad Social de París clasificando la correspondencia. "Es un trabajo donde lo único que se necesita es saber leer y poner cada sobre en la caja adecuada. Eso te lo enseñan en el jardín de infantes. Y, sin embargo, para este puesto pedían dos años de universidad como mínimo. Si el desempleo sigue creciendo, dentro de unos años ¿qué requisitos van a pedir para la misma tarea?, ¿un posdoctorado?", se pregunta esta francesa hija de inmigrantes argelinos que no se ha perdido una marcha contra el CPE.

Ahora da clases particulares de apoyo escolar: "Es un empleo muy inestable, hoy tengo alumnos, mañana quién sabe, pero se paga bien y así tengo tiempo para estudiar", indica. Para Tamia Menez, una politóloga de 25 años, el fuerte desfasaje entre el nivel educativo exigido y el puesto que se ocupa reduce aún más las escasas oportunidades de conseguir trabajo de la gente que no tiene estudios. "Y los más preparados deben contentarse con empleos que no tienen nada que ver con su nivel de formación. En otros países las empresas no contratan a gente sobrecalificada para puestos de este tipo porque así pierden tiempo y dinero, pero en Francia ocurre lo contrario", indica esta parisina casada con un argentino.

Actualmente, una de las paradojas del Estado de Bienestar francés es que, mientras el presupuesto para la educación terciaria y universitaria aumenta, el analfabetismo y el desempleo entre los jóvenes no disminuyen. En este contexto, y a través del CPE, el gobierno busca que los empleadores puedan reclutar –y despedir– con más facilidad y que los jóvenes puedan adquirir una primera experiencia profesional, para así apagar el desempleo que se mantiene casi en el 10 por ciento desde hace varios años. Pero en Francia, luego de años de políticas incoherentes, se ha creado un mercado de trabajo con grandes desigualdades. Por un lado, existen los contratos de duración indeterminada, en los que es casi imposible despedir al trabajador y, por el otro, contratos precarios, los favoritos de los empleadores, ya que les permiten despedir sin motivo y con una magra indemnización. En este contexto, el CPE para menores de 26 años simboliza el derrumbe de los valores y principios que fundaron la prosperidad y estabilidad que conocieron los padres de los estudiantes que hoy se manifiestan contra la precariedad. "Nadie puede vivir tranquilo en este estado de riesgo permanente que te genera el no saber si mañana vas a tener empleo", afirma Menez, quien trabaja en una fundación con un contrato que caduca en unos meses. En su lugar de trabajo, las mujeres ocupan el 80 por ciento de los puestos, "pero convengamos que, en Francia, las mujeres exitosas y con altos cargos son solteras y sin hijos", señala.

Según el Cereq, un centro de estudios sobre políticas laborales y educativas de Francia, en este país las mujeres son las víctimas privilegiadas del trabajo precario, que en general ocupan puestos a tiempo parcial. "Si bien la proporción de mujeres en cargos ejecutivos ha aumentado del 30 al 36 por ciento entre 1990 y 2003, el acceso a esta categoría sigue siendo un camino difícil para ellas", indica un informe publicado por el Cereq el año pasado. En los años '60, el salario de una mujer representaba el 60 por ciento del de un hombre que ocupara el mismo puesto. Si bien esta diferencia se ha acortado –actualmente el salario femenino representa más del 80 por ciento del masculino–, en general las mujeres siguen encontrando un freno importante en su evolución profesional, agrega el informe.

"Francia siempre fue considerado un país con fuerte tradición social, pero lo cierto es que aquí las mujeres no sólo ganan menos que los hombres, sino que están menos sindicalizadas por miedo a perder su empleo, y tienen menos posibilidades de hacer valer sus derechos laborales ante la Justicia", indica Jeanne Valentini, miembro de la Comisión Acción de la Coordinación Interuniversitaria, que reúne a profesores y personal administrativo universitario, y organizadora de las marchas contra el CPE de la Coordinación. "Y si el CPE se generaliza, para las menores de 26 va a ser imposible obtener una licencia por embarazo", sostiene esta francesa de 25 años que enseña en la cátedra de Historia Contemporánea de la Sorbona y escribe su tesis de doctorado sobre la última dictadura en Brasil, donde vivió un año. "Muchos dicen que en los países nórdicos la legislación laboral es más flexible, lo cual no es cierto. En Suecia, por



ejemplo, para el empleador es más fácil despedirte, pero el Estado prevé un sistema de subsidios de desempleo que llega al 90 por ciento del salario y que se percibe durante varios años hasta que la persona vuelva a encontrar trabajo", sostiene Jeanne. En Francia, estos subsidios son muy bajos frente el costo de vida actual y tienen una corta duración. "El problema es que el gobierno de Chirac propone flexibilizar el mercado de trabajo sin argumentos justos y sin otorgar nada a cambio para compensar esta desprotección", agrega. Valentini tiene una beca de investigación por un año, renovable dos veces más. Y no sabe qué hará cuando se le termine. "Ahora, el próximo paso del gobierno sería emparejar hacia abajo", explica Jeanne. Y es que el 85 por ciento de los asalariados franceses tienen un contrato sin límite de tiempo, donde después del período de prueba, que dura entre tres y seis meses, al empleador se le hace muy costoso despedir a esa persona. Pero el 15 por ciento restante trabaja con contratos precarios y dentro de ese porcentaje, el 12 por ciento corresponde al sector privado y el 18 al sector público. Esto convierte al Estado en el primer empleador precario del mercado de trabajo francés. "Entonces se busca que el 85 por ciento de los que gozan de un empleo estable pasen a ser precarios como el resto."

Cuando Jeanne tuvo que alquilar un departamento, en la inmobiliaria no mostró su contrato por un año sino el de su novio, que tiene un empleo estable como profesor en un secundario. A causa de la especulación inmobiliaria que se registra en París en los últimos años, los costos de venta y alquiler de viviendas se han disparado y mucha gente ha tenido que mudarse a las afueras de la ciudad. Según la Fundación Abbé Pierre para la vivienda de los sectores de bajos recursos, cada año se realizan 7500 expulsiones con la asistencia de la fuerza pública, a pesar de la ley sobre la lucha contra la exclusión sancionada en 1998. Mientras, desde 1972, la construcción de viviendas sociales no ha dejado de disminuir. Ese año en toda Francia el Estado construyó 214.000 unidades, mientras que en el 2000 sólo se edificaron 42.300. Una cifra insuficiente si se tiene en cuenta que, según el Insee, actualmente tres millones de habitantes viven en viviendas precarias o indignas y 87.000 directamente no tienen dónde vivir.

Si el CPE se generaliza, para las menores de 26 va a ser imposible obtener una licencia por embarazo.

"Por un ambiente de 30 metros sin muebles y muy oscuro pago 600 euros por mes. Y además tuve que pagar una caución de dos meses y presentar un garante", cuenta Geraldine, estudiante mexicana que realiza un master de psicología en la Universidad de París VIII con una beca de su gobierno. "Si sos extranjera, es más difícil encontrar alguien dispuesto a alquilarte, pero ni siquiera los franceses de mi edad pueden alquilar con estos precios", agrega mientras marcha con una columna de su facultad hacia la plaza. Su amiga Laetitia, una francesa con un posdoctorado en biología, trabaja desde hace cuatro años en dependencias del Estado con contratos basura. "Tengo 28, vivo en lo de mis padres, y a pesar de que estoy en pareja no puedo darme el lujo de pensar en mudarme ni tener hijos. Realmente, esto no es vida." ●

Por primera vez, a los 50

Brigitte Scaron tenía doce años cuando estalló el Mayo Francés. "Lo vi por televisión, no lo viví, pero está claro que las reivindicaciones de los jóvenes del '68 no son las mismas que hoy", dice esta madre de dos adolescentes y secretaria ejecutiva con un contrato estable, pero que vino a la marcha "por el futuro de mis hijos, a los que les podría tocar el CPE si el gobierno no da marcha atrás". En 1981, descorchó champán con sus amigos para festejar la victoria del primer presidente francés de izquierda, François Mitterrand. Pero el idilio duró poco: "Promulgó la semana laboral de 35 horas, algo que el pueblo francés no había pedido y que hizo mucho daño, el desempleo empezó a crecer, y su gobierno estuvo marcado por la corrupción", indica esta francesa que sueña con una clase política con hombres como Charles De Gaulle. "En una sociedad tan individualista como la francesa, De Gaulle interpuso las necesidades de su país a las propias", dice refiriéndose al gobernante de derecha que dio el voto a las francesas en 1944. "En cuestiones de derechos cívicos de las mujeres, Francia, la cuna de la república y la democracia, estaba muy atrasada. Esa es una de las tantas contradicciones que tiene nuestro país", indica. En el 2002, tuvo que votar por el candidato "menos terrible" para que no ganara el líder de la ultraderecha, Jean-Marie Le Pen. Desde entonces, considera que el gobierno de Jacques Chirac ha sido "desastroso". Brigitte trabaja en una empresa de productos informáticos, donde las mujeres sólo ocupan puestos administrativos: "No hay ninguna que realice tareas de programación o técnicas", relata. A su jefe no le dijo que venía a la marcha: "Soy la secretaria del director de la empresa y no puedo decirle eso. Hubo una sola colega que anunció abiertamente que venía a manifestar, pero yo preferí decir que me tomaba el día para ir al médico. De todas maneras, lo importante es que estoy aquí. Es la primera vez en mi vida que asisto a una manifestación".

Cuando las demandas se angostan

"Tenía 30 años y una hija pequeña cuando en el '68 los estudiantes tomaron la Sorbona", recuerda Eliane Bertrand, una jubilada que vino sola a la manifestación, para apoyar a los jóvenes y expresar su rechazo al CPE. "Me acuerdo que por esos días los manifestantes habían talado todos los árboles del boulevard Saint Michel, que estaba bloqueado por barricadas y autos incendiados. Las manifestaciones del '68 fueron mucho más violentas que las de las últimas semanas. Por entonces los estudiantes eran más combativos. Luchaban por la libertad, mientras que ahora lo que piden es simplemente un empleo y un salario digno", dice. Eliane nació en el sur de Francia y vivió ocho años en Indochina (actualmente Vietnam), cuando por entonces este país era una colonia francesa. Trabajó 30 años como secretaria en un consultorio médico y está convencida de que "si el resto de Europa tiene un mercado de trabajo más flexibilizado, eso no significa que ése sea el único modelo a seguir".

Una Lolita de “banlieue”

“Vivo en banlieue, en Saint Denis”, dice Asma como forma de presentación, con una mezcla de timidez y confrontación. El origen de la palabra “banlieue” (de “bannir”, prohibir, y “lieu”, lugar) se remonta al siglo XVII, cuando el rey desterraba a las afueras de París a los delincuentes y mendigos. Desde entonces nada ha cambiado: la banlieue es el conurbano de toda gran ciudad francesa y también sinónimo de desempleo, violencia e indocumentados, los “sans papiers”. “El otro día me enteré de que los profesores de las escuelas de banlieue cobran un subsidio por venir a enseñar acá y me sentí ofendida”, dice esta francesa de 23 años, hija de un matrimonio de argelinos que, como tantos otros, llegó a París a fines de los ’60 para reconstruir la Francia de la posguerra. A diferencia de sus padres y hermanas mayores, terminó el secundario e hizo una carrera terciaria “en estética corporal”. Trabaja a tiempo parcial en un centro de belleza y con los 500 euros que gana ayuda en su casa, se compra ropa, sale con amigas y ahorra para operarse los senos algún día. Nunca participó en protestas sociales ni políticas, pero cuando se enteró de que había una manifestación contra el CPE, hace dos semanas, marchó hasta la Plaza Nation, en París, junto a algunas compañeras de su prima, que está en cuarto año. “Ya estábamos hartos de Sarkozy cuando nos trató de ‘racaille’” (gentuza, en francés), dice refiriéndose al comentario poco feliz del ministro de Interior cuando visitó la banlieue del norte parisino en octubre pasado. “En Saint Denis ya hay demasiado desempleo y trabajo precario como para que encima venga Villepin y nos agregue el CPE”, agrega. Y cuenta que su prima quiere dejar el secundario. “Muchos de nuestros conocidos están desempleados y ella no ve el sentido de estudiar si después no va a conseguir trabajo. Es que cuando mandás tu currículum a una empresa, si ven que tu nombre es árabe y que encima vivís en banlieue, tenés pocas chances”, indica esta chica menuda, con el pelo planchado y las cejas hiperdepiladas. “Yo creo que conseguí trabajo porque tuve un poco de suerte y mucha voluntad, pero de todos modos es un contrato de seis meses, y no sé si me lo van a renovar”, explica. Buscaba independizarse, ganar su propio dinero y sobre todo no repetir la historia de sus hermanas mayores, que abandonaron la escuela y tuvieron hijos a los 18. Siempre le gustó arreglarse y por eso eligió un oficio relacionado con la estética. Ahora hace un curso para aprender a aplicar uñas postizas y sueña con tener su propio centro de belleza. “Si lo logro, sería la primera mujer de mi familia en tener un negocio y una profesión. Mi madre nunca salió de su casa, al igual que mis tías, y las madres de mis amigas”, dice. Al igual que la semana pasada, vino a Place d’Italie con unas amigas. Sabe que tendrá que estar varias horas parada, pero se vino con unos tacos altísimos y maquillaje a prueba de disturbios. “Mi madre jamás hubiera dejado que mis hermanas mayores se vistieran así”, se despide sonriendo.



EN FRANCIA, LAS MUJERES EXITOSAS Y CON ALTOS CARGOS SON SOLTERAS Y SIN HIJOS

De polvos y lodos

POR LUCIA IGLESIAS KUNTZ, DESDE PARIS

“Crisis de régimen”, dice el Partido Socialista. “Huelga general”, piden los sindicatos. “Resistencia”, claman las juventudes comunistas. Y, en medio, jóvenes de todas las Francias –la metropolitana y las post-coloniales– salen a la calle desde el pasado 8 de marzo en protesta contra el Contrato Primer Empleo (CPE), cuya cláusula más discutida estipula que los menores de 26 años podrán ser despedidos luego de 24 meses de trabajo sin que sus patronos tengan que darles explicación alguna. ¿Tan grave es ese artículo de una ley ya votada por el Parlamento y promulgada por el Presidente? No lo parece: todos los días se despide a gente con mayor o menor motivo y, en pequeñas, medianas o grandes empresas, los menores de 26 años con contratos indefinidos se cuentan con los dedos de una mano.

Lo cierto es que, a dos meses de los exámenes de fin de curso, liceos y facultades llevan seis semanas bloqueados, un sindicalista de 37 años se debate en coma entre la vida y la muerte, y el martes 4 de abril otro manifestante ingresó en un hospital parisiense herido de gravedad. Hay más: cientos de detenidos, mobiliario urbano destrozado, el barrio Latino, sede de la sacrosanta Sorbona, acordonado, vacío y siniestrado, y una parte de la prensa internacional pescando en río revuelto: “No vayan a París, estarán más seguros en Bagdad”, titulaba un tabloide londinense, mientras el corresponsal de CNN comparaba la Plaza de la República con la de Tiananmen, pasando por alto las decenas de muertos que esa revuelta estudiantil dejó en China, lo que lo obligó a retractarse un par de días después.

“De aquellos polvos vienen estos lodos”, dice un refrán castellano. Los polvos de ayer no son más que el 80% de los electores que, en 2002, votaron por el derechista Jacques Chirac para no tener que hacerlo por el xenófobo de extrema derecha Jean-Marie Le Pen, y a quienes hasta el día de hoy nadie les ha dado satisfacción política alguna. Son también los jóvenes de la periferia, a quienes Nicolas Sarkozy, ministro del Interior y número dos del gobierno, amén de no considerarlos “franceses de pura cepa” llamó “escoria” en noviembre pasado y que, desde entonces, sin más nada que ganar o que perder, se expresan rompiéndolo todo, aterrorizando, robando y golpeando a sus iguales en la *mêlée* de las manifestaciones. Los barros de hoy, por último y sobre todo, son también el rescoldo ardiente de los fuegos mal apagados de fines de 2005, cuando noche tras noche ardían incendiados cientos de automóviles en los barrios duros de todas las ciudades de la República Francesa.

Que no se engañen los nostálgicos: abril de 2006 no es mayo del ’68, y, lo que es más triste, casi nadie lo pretende. Sólo un manifestante aislado, con un overol blanco y una pancarta artesanal, albergaba en la manifestación del martes en París una débil esperanza: “Hay en este país una fractura”, había escrito con los colores del arco iris, “hagan paso a las negociaciones, a las concertaciones, a la verdadera democracia”. Es verdad que los medios de comunicación del mundo entero prestan tanta atención a las docenas de rompelotodos que aguan fiesta tras fiesta sin pretender siquiera llamar la atención como a los dos millones de personas de toda edad y condición que manifestaron en todo el país con la misma convicción y cantando la misma Internacional de siempre. Pero también lo es que en el marasmo de botellas que vuelan, de jóvenes que roban a jóvenes, de gases lacrimógenos y de cargas policiales, de vidrios rotos y cajeros automáticos vandalizados que son lugar común cuando terminan las marchas, sólo cabe reconocer que, si ayer nos prometían que bajo los adoquines estaba la playa, hoy esos mismos adoquines logran apenas taponar un verdadero abismo.



Cuando Jeanne tuvo que alquilar un departamento, en la inmobiliaria no mostró su contrato por un año sino el de su novio, que tiene un empleo estable como profesor en un secundario.



La estrategia de hablar

POR SOLEDAD VALLEJOS

Dice: "La idea es poder debatir". Tiene más apoyo del estricta, legalmente necesario. Si quisiera, si se apegara a ese mecanismo al que nos ha acostumbrado la práctica parlamentaria de los últimos años, si tuviera ganas de ganarse la atención mediática de manera más o menos fácil y más o menos rápida, ahora podría estar forzando el tratamiento del proyecto de marras. Es más: podría estar consiguiendo su aprobación. Y entonces la legisladora Marta Milesi estaría en las tapas de todos los diarios por ser una de las artífices de que se reglamentara la práctica de abortos no punibles en los centros de atención públicos y privados de Río Negro. Pero ella, que cuida como un tesoro los votos a favor que ya han asegurado legisladoras y legisladores de distintos bloques para cuando el proyecto tome estado parlamentario y sea tratado en el recinto ("de un total de 43 legisladores, habrá unos cinco, seis en contra; va a ser aprobado por mayoría"), prefiere caminar con pasos pequeños sobre un terreno firme. Cuenta con la experiencia de haber estado, hace no tanto tiempo, tras dos iniciativas que hicieron un camino lento y sostenido para convertirse en ley de cumplimiento efectivo en hospitales públicos: la realización de ligaduras de trompas y vasectomías sin autorización judicial previa, primero, y el suministro de la píldora del día después, después. En esos dos casos, insiste ahora, prefirió recurrir a la misma estrategia que elige esta vez: hablar hasta que todas y todos hablen, sacar los trapitos sucios del armario para que la luz del día ponga el asunto en blanco sobre negro y las dudas sean formuladas, pero sobre todo aclaradas. Eso dice orgullosa: "Es exactamente la misma estrategia que nos permitió llegar a tener estas otras leyes en derechos sexuales y reproductivos".

Hasta el año pasado, Milesi y María Inés García sostenían proyectos propios al respecto, pero los puntos en común las llevaron a unificarlos para sumar fuerzas. Poco después, cuando tomó estado público que comenzaban a buscar adhesiones entre sus pares de la Legislatura, pasó lo que, dentro de todo, era previsible: en lugar de discutir sobre políticas de cuerpos, libertades individuales y derechos que el Estado debería amparar (anche propiciar), la cuestión se tornó personal. García era el blanco privilegiado, y "asesina" o "mala madre" los dardos esgrimidos como todo argumento. Nada original, a decir verdad, como tampoco lo son algunos mensajes sospechosamente semejantes que llegan a la casilla de correo electrónico que el bloque al que pertenecen las dos legisladoras habilitó para recibir adhesiones y comentarios; además de esas cartas modelo que difieren solamente en la firma, desde septiembre hasta ahora más de cinco mil mujeres y hombres de la provincia han hecho llegar sus apoyos. ¿Por qué no presentarse ahora mismo en el recinto, habida cuenta de que el proyecto ya ha pasado por todas las comisiones que debía pasar, de que el consenso entre las y los integrantes de la Cámara está en firme y es favorable, de que el año legislativo recién empieza y nadie puede decir que las prioridades son otras, que ya se verá más adelante? ¿Por qué, piensa una que no se asombra de encontrar en la misma oración "leyes" y "entre gallos y medianoche", por qué no aprovechar el momento, antes de que el momento pase?

"Es una cuestión ideológica", argumenta Milesi cuando completa el cuadro: lo que ella y García plantean es la regulación de algo que ya existe, vale decir, ordenar la atención sanitaria de los casos excepcionales que el Código Penal contempla como no punibles –antes que como permitidos–, de manera tal que puedan efectivamente ser aplicados en la práctica. Por lo demás, agrega, "todo lo que planteamos tiene que ver con derechos sexuales y reproductivos de las mujeres: son optativos, ninguno es obligatorio. Esa es la gran diferencia: para nosotras se trata de opciones; se toma o se deja". Ellos, los que vienen haciendo oposición a este proyecto con estas cartas una igual a la otra, con la presión para juntar firmas a la salida de la misa, los que tuvieron que tragarse el sapo de que la Legislatura provincial –como institución– desagraviara a García tras los ataques por "asesina" y "mala madre" que le lanzara un sacerdote muy activo de Río Colorado, ellos, dice Milesi, "tienen un sesgo autoritario, porque esto lo consideran penado por lo que ellos piensan que es la vida y su comienzo". Agrega: "Nosotras queremos debatir para concientizar, que es lo contrario a ese método confusional. La idea es debatir y explicar de qué se trata".

(Algunas veces, el "método confusional" tiene fisuras. A principios de la semana, una carta de lectores de paquetérrimo diario porteño rezaba: "La Legislatura de Río Negro estaría por aprobar un proyecto de despenalización, casi irrestricta, del aborto. En su exposición de motivos se propone ampliar las causales del aborto no punible (...) Va de suyo que estas disposiciones modifican el Código Penal (!), lo cual les está vedado a las provincias y agreden groseramente preceptos constitucionales que amparan la vida del niño desde la concepción". Lo de confusional queda claro, lo de método no tanto, pero hay que agradecer a esa intervención la difusión de lo que está pasando en Río Negro.)

Decir, nombrar, preguntar, explicar, dudar, comunicar, destapar. De hablar se trata. Y por eso, por asegurarse que todas y todos sepan de qué se habla cuando se habla, en Río Negro la aprobación del proyecto está demorada hasta que toda la provincia se involucre en el debate. Bariloche, primero, y Río Colorado –el lugar de donde más cartas idénticas llegan como repudio–, después, serán las próximas paradas; quizá a mitad de año, auguran, sea el tiempo de tratar el asunto en la Cámara.

Estas, también, son maneras de hacer política.

RAMOS GENERALES

Ni propio ni nada de nada

En Córdoba, más de la mitad de las mujeres (el 61%) no dispone de dinero para gastar como se le antoje, y en el afortunado caso de que sí lo tengan... la cifra promedio es de 172 $. Sin embargo, un poquito menos de la mitad (el 44%) se reconoce como la persona responsable de definir los gastos hogareños (el 43% toma la decisión con su pareja y el 6% dice que las decisiones las toma "el marido"). Esos son los resultados que obtuvo el Sindicato de Amas de Casa de la República Argentina cuando, en su seccional cordobesa, encuestó a 400 mujeres sobre su uso del tiempo y la cuantificación de su trabajo en el hogar. De las preguntadas, el 48% son amas de casa de tiempo completo, el 21% empleadas, el 2,75 "desarrolla algún oficio para subsistir" y el 1,25 son profesionales; del total, además, más de la mitad (el 63%) vive en pareja, el 15% es soltera, el 13 viuda y el nueve está divorciada o separada. Mientras que la mitad de las mujeres profesionales de la muestra afirmó no tener efectivo que gastar con libertad, la gran mayoría de los hogares a cargo de mujeres viudas o divorciadas (o separadas) son los más desfavorecidos económicamente: sus ingresos mensuales llegan como máximo a 700$ (en el 77,3% de las primeras y en el 72,8$ de las segundas).

Marchas en Tucumán

"Manejan 500 mil pesos diarios y fíjese lo que es la seguridad en Tucumán. Hay una soberbia bárbara de no pedir ayuda. Recién hoy llegó la Gendarmería, pero han pasado 40 días de la muerte de mi hija", declaró Alberto Lebbos el martes, durante la última marcha para reclamar por la investigación del asesinato de su hija Paulina. Junto a él, Martha Pelloni, Susana Trimarco de Verón (la madre de Marita, por cuya aparición con vida se realizó una misa el lunes, al cumplirse el cuarto aniversario de su secuestro por una red dedicada a la trata), la hermana Berta Puvalej (quien centraliza información sobre niñas y mujeres secuestradas por redes) y cientos de ciudadan@s participaron de lo que se está convirtiendo en una cita semanal en San Miguel de Tucumán: la marcha del silencio, que realiza tres vueltas alrededor de la plaza Independencia pidiendo justicia por Marita Verón, Paulina Lebbos y otros nombres cuyas historias se escapan a la escena nacional. En el caso Lebbos, la policía tucumana ha cedido el terreno a los peritos de Gendarmería Nacional que, en adelante, trabajarán junto con oficiales de la Policía Federal. "Es tremendo el destape que se está haciendo a nivel nacional con el tema de la prostitución –denunció Pelloni–. Los familiares se organizan para investigar lo que no investigan las policías. Son mafias que traen dinero y a los gobiernos les hace falta. Hay hijos de grandes funcionarios que son dueños de prostíbulos vip. Hay gobernadores que van a esos prostíbulos."

las12@pagina12.com.ar

¿De quién es ese rollito?

TENDENCIAS **No es sólo en Argentina, en el mundo entero los niños y niñas están aumentando de peso a pesar de la presión estética por verse delgados y atléticos. Entre la vida sedentaria y el deseo ajeno, la necesidad de encajar aprieta desde la más tierna infancia. ¿No será mucho?**

POR SONIA SANTORO



Pronto los bebés rollizos van a ser parte del pasado, olvidable. El ojo escrutador suele partir de padres y madres jóvenes y, por si eso no alcanzara, el de algún amigo o pariente que pregunta: "¿Che, no está un poco gordito el nene?". La presión por la delgadez aprieta desde más temprano: no hablamos ya de adolescentes sino de chicos y chicas (a ellas más por supuesto) de menos de 10 años que son miradas por los adultos con ojo que sólo ve kilos de más donde antes había redondeces, pero también de nenas y nenes que entran al jardín y empiezan a socializarse, con lo que esto implica en una sociedad fanatizada con la belleza de la delgadez extrema.

Las cifras oficiales suelen esgrimirse como argumento que respalda todo tipo de actitudes y medidas. Es verdad, la gente está cada vez más gorda, y no sólo en Argentina. De hecho la obesidad fue nombrada enfermedad por la Organización Mundial de la Salud en 1997.

Para la Sociedad Argentina de Pediatría, el 27 por ciento de los chicos está excedido de peso. Para el Ministerio de Salud de la Nación hoy la Argentina tiene más problemas por exceso de peso que por desnutrición, sobre todo en Capital federal, el conurbano bonaerense y la Patagonia. El 10 por ciento de las personas nacidas en Argentina tiene sobrepeso, según la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud, que se hizo el año pasado con la Universidad Nacional de Tres de Febrero, para la que fueron encuestadas 36500 personas, niños y niñas de entre 6 meses y cinco años, y mujeres en edad fértil y embarazadas de 10 a 49 años. "Claramente, los chicos tienen más gordura que antes. Los pediatras lo vemos. Está demostrado que la alimentación tiene un peso enorme y entonces cuando los chicos desde muy temprana edad empiezan a consumir calorías vacías, bebidas con gaseosas, alto consumo de golosinas o también alimentos que en poco volumen tienen mucha grasa como comidas rápidas, comidas chatarra. Porque la obesidad se ve en la pobreza también, tiene que ver con alto aporte de hidratos. Se ve en la opulencia y en la pobreza", dice Norma Piazza, médica pediatra en nutrición del Hospital de Vicente López.

Hasta aquí los datos. Ahora, como dice Diana Liniado, psicóloga de niños, "cuando se habla de obesidad es difícil determinar cuánto hay de preocupación por la salud y cuánto de preocupación por la estética. Si bien es cierto que el exceso de peso puede acarrear complicaciones, no es muy fácil ponerse de acuerdo en lo que se considera exceso". ¿Qué le pasa a la gente con el cuerpo de sus hijos? ¿Cómo y quién diagnostica la gordura? "No sabés lo que come", dice Mariana, madre de un chico de cinco años, preocupada más que nada porque algún pariente se ha tomado el atrevimiento de insinuar que su hijo está gordo. Gabriela, madre de una nena de 3 años y un varón de 1, está inquieta porque su hija es "voraz","no tiene límites con la comida, no para" y le pidió a Papá Noel una gaseosa y una mayonesa de regalo. Hay padres que compran a sus hijos con regalos para que no aumenten, otros que los pesan todos los días, nenas que imitan a madres bulímicas. Están aquellas madres que creen que sus hijos serán gordos, entonces les restringen los alimentos según un plan *sui generis* de alimentación. O aquellas familias que fomentan carreras de modelos para sus bebés y los persiguen para que no engorden antes de que empiecen a balbucear.

"Ay, cómo tomás coca común, ¡te re-engorda!", dice una niña, flaca, ante la mirada atónita de una mujer (¿pasada de moda?). "Yo he escuchado nenas de 10 años que dicen que tienen que hacer más ejercicio y 'estoy yendo a patín así la cola se me forma mejor y puedo usar pantalones de tiro bajo'. Esas son expresiones que una no espera escuchar a esa edad", dice la pediatra y psiquiatra de niños, Inés Correa.

"El tema es que la obesidad tiene que ser diagnosticada por el médico, tiene que decir que está por encima del percentilo que le corresponde. Hay chicos que tienen contextura más grande. El que pesa un kilo menos que la media normal no es un desnutrido, de la misma manera el que pesa dos o tres kilos más no es un obeso. No hay que confundir. Lo que pasa es que los amigos de los papás, o los tíos –las abuelas no tanto, esto se ve en la gente más joven– y esta tendencia de la sociedad argentina del cuidado extremo de la figura y que la cintura mida tanto, y más es pecado, hace que muchas mamás se preocupen y exijan que sus hijos, especialmente las hijas, hagan una dieta", dice Correa, que trabaja en el Servicio de Interconsulta de Salud Mental Infantil del Hospital de Clínicas.

En su consultorio Correa recibe a niños, sobre todo de la escuela primaria, que cuando tienen un poco de cachetes inflados o pancitas prominentes empiezan a ser blanco de chistes y a transformarse en el o la gorda del grado. Esto no es nuevo. Lo novedoso, dice ella, es que "los papás les dicen 'ves cómo te dicen gordo, no te van a invitar a las fiestas'. Antes los padres venían enojados con los que le decían gordo. Ahora avalan el gordo." Por otro lado, señala: "Están los papás que pretenden de un hijo o una hija la figura por debajo del percentilo 3, el más bajo; que pretenden la delgadez extrema, porque muchas mamás son muy perfeccionistas con su cuerpo y buscan especialmente en sus hijas... empiezan a restringirles la ingesta de grasa que son necesarias para las hormonas y para el cerebro. El colesterol es necesario, cierto nivel. Entonces, cuando hay una restricción muy estricta en la ingesta de grasas empieza a haber problemas físicos. Si mirás los talles cada vez se han ido achicando más, hoy un talle de 11 años es como de 8 y no todas las nenas entran en ese tamaño".

Fernanda Gil Lozano, investigadora del Instituto de Género de Filo y docente del Instituto Hannah Arendt, piensa que así como desde hace siglos hay una dominación y apropiación del cuerpo femenino como reacción a su independencia, el cuerpo de los niños corre el mismo fin: "Entre otras cosas, se requieren seres sumisos, porque cuanto menos comas más obediente serás". "Me parece que existe una propuesta estética de la delgadez –no es la primera vez, a fines del XIX pa-



só lo mismo– y aparte existe un borramiento de la niñez, fijate en las casas de ropa para bebés que existe la propuesta adolescente en su ropita, esta etapa cultural de la vida ha barrido al resto".

María José Mateo, creadora de la marca de ropa de diseño Pitocatalán (*www.pitocatalan.com.ar*), para chicos y nenas de 0 a 10 años, observa una "preocupación estética muy fuerte en la apariencia general, en cómo tiene que lucir el niño. En general los niños son una extensión de sus padres. Hay una presión a nivel estético, los chicos se han apropiado de otro lenguaje, de otra manera de comunicarse que tiene que ver con cómo lucen. Los nenes, desde los 2 años, eligen la ropa, están completamente estimulados para que lo hagan y para que consuman. Por otro lado, nos llegan un montón de mails con madres que te ofrecen a los chicos de modelos. Una madre sigue mandando, ya le dijimos que no hace dos años. Y dice: 'En esta foto salió con un granito en la mejilla, la picó un mosquito, pero ella no es así'".

"En general se guían por la moda. Aunque nuestro local es alternativo, para las nenas se vende mucho rosa, corazón y brillo, que tuvo que ver con el programa *Floricienta*", dice Karina Costa Bello, del local de ropa de chicos Nací con onda, de Barrio Norte.

Por supuesto que la moda y la estética soñada no tienen nada que ver con cuerpos rellenos y sin conciencia de lo que pega o no pega. "Ya no se trata de corregir un peso excesivo sino de hacer entrar el cuerpo en los contornos de una forma imaginaria. (...) Y en el caso de las mujeres una 'mujer gorda' habla de desborde, descontrol y acaso ¿libertad?", dice Gil Lozano en su ensayo *Nosotras que ya no nos queremos tanto*.

En función de cumplir con estos requisitos "saludables", surge todo tipo de productos para niños: en el Discovery Channel, por ejemplo, está el programa *Lazzy Town*, cuyo hilo conductor es un "héroe": hombre muy atlético que se la pasa saltando y corriendo para demostrar que hacer actividad física y comer sano es lo que hará a los niños más felices. Su oponente es un señor malo que intenta que los chicos se queden quietos y coman comida chatarra.

Y la medicina no se queda atrás, la franja etaria para empezar con estas exigencias es cada vez más baja (pareciera que algunos médicos quieren controlar hasta los fetos, a las embarazadas les imponen una dictadura alimentaria y un peso ideal a aumentar que cada vez es más bajo: 7 kilos).

Todo con su contradicción intrínseca. Como señala Piazza: "En el colegio se toma el tema de higiene, alimentación, la cadena alimentaria, pero en la parte operativa, en los kioscos, lo que se ofrece es la comida que decimos que no deben comer. O en el jardín les dan jugos y galletitas cuando uno detecta que hay una epidemia de este problema". Será por eso que no pasó inadvertida la ministra de Educación de Gran Bretaña, Ruth Kely, cuando anunció que prohibirán hamburguesas, panchos y dulces en las escuelas, en un país donde uno de cada cuatro chicos es obeso. ¿Será factible?

"Supongamos que la tendencia a la obesidad sea una amenaza real: lo que llama la atención es que se la trate como a una célula terrorista: imperativos (coma sano, haga actividad física), prevención, control, persecución, obsesión... aplicando regímenes militares para eliminar el 'flagelo'", dice Liniado. Y agrega: "Creo que hay que entender este imperativo cultural 'ser delgado' como una manifestación más de la tendencia a la estandarización que rige en nuestras sociedades actuales. Todos los humanos tenemos que entrar en tres talles: *small*, *medium*, *large*, comer frutas y legumbres y caminar todos los días. Esta tendencia penetra en los hogares a través de todos los medios. Hay chicos, nenas y varones de 7 y 8 años, que no quieren comer porque se ven gordos y los padres se inquietan por temor a la anorexia. No me consultan por el hijo gordo, sino por el hijo flaco que se ve gordo. En un aula de sexto grado, ya hay al menos una chica anoréxica y/o bulímica".

Nadie está hablando aquí en contra de las enfermedades que pueda provocar la obesidad ni de la prevención de la salud. Pero pareciera que cualquier persona, y ahora niño/a, con algunos kilos de más empieza a tener alguna connotación sospechosa. Como dice Gil Lozano: "La gran amenaza no es ser fea o gorda sino quedar marginada de un mundo donde no se es, no se existe, si no se responde al código social. Aquellos que no se desarrollan de acuerdo con la norma, no solamente no sirven por no ser funcionales al sistema sino que además son considerados monstruosos".

Cuando se habla de obesidad es difícil determinar cuánto hay de preocupación por la salud y cuánto de preocupación por la estética. Si bien es cierto que el exceso de peso puede acarrear complicaciones, no es muy fácil ponerse de acuerdo en lo que se considera exceso.



UN PASO ANTES DEL ABIS

TEATRO Por primera vez, un equipo argentino presenta en escena una pieza de la dramaturga inglesa Sarah Kane, que se suicidó a los 28. Se trata de su última creación, *4,48 Psicosis*, protagonizada por Leonor Manso, que asume los últimos momentos de lucidez de alguien que va a morir por mano propia.

POR MOIRA SOTO

Una persona que quizá ya tomó suficientes pastillas para matarse –según avisa para que no le hagan la autopsia: "100 Lofepramine, 45 Zopiclone, 25 Temazapen, 20 Melleril, todo lo que tenía"– viaja al fondo de su mente en un discurrir de implacable lucidez aunque su lógica, por momentos, es la de las pesadillas. Su destino está sellado, pues, y sin embargo sus palabras segregan un extraño suspenso derivado de sucesivas revelaciones vinculadas con su futura muerte. En *4,48 Psicosis*, la pieza dirigida por Luciano Cáceres que se estrenó anoche en ElKafka, Leonor Manso, de pantalones y buzo sueltos en tonos neutros –inmóvil en una silla con brazos en los que dos potentes lamparitas iluminan su rostro– brinda una actuación admirable de este personaje que evoca a la propia autora, la genial inglesa Sarah Kane, creadora de otras cuatro piezas de culto, que se suicidó a los 28, poco después de escribir *4,48*.

Luciano Cáceres, mientras sigue en el elenco de *Nunca estuviste tan adorable* y se mantiene en cartel su puesta *Acercamientos personales*, convocado por Leonor Manso, se atrevió a asumir la dirección de esta ardua, durísima pieza de Kane, un verdadero reto aun para público muy entrenado.

Entre el flujo de la conciencia y la voz del inconsciente, sin aludir a cosas cotidianas, a objetos familiares, sin enhebrar historia alguna, se supone que esa voz pertenece a una mujer por su afinidad con Sarah Kane. "Tenemos la referencia de que sus ideas, sus sentimientos coinciden con lo que se dice, además del dato de su suicidio", reconoce Cáceres. "Pero la propuesta que le hice a Leonor fue que no sea ni mujer ni hombre ni tenga edad definida. Me interesó hablar de una profunda soledad, de no encontrar un par. Para mí no es una cuestión de género, Se trata de una mente ya sin cuerpo, en ese instante lúcido, luego de tomar la decisión, ya embarcada en ese viaje. La idea más fuerte que me pesaba era bajar todo eso que por momentos es abstracción total, y luego laburar sin forma, aunque luego aparezca como un sistema que hace a lo formal."

Más allá de esa intuición genial a los veintitantos, de esa visión del mundo tan crítica y desencantada, Kane encuentra la manera de hablar de lo humano universal.

–Es impresionante. Al ir descubriéndola o rompíamos en llanto o se nos ponía la piel de gallina. Había días que nos daba miedo, que nos quitaba las ganas de seguir ensayando. Los grados de oscuridad y claridad que compiten en paralelo son schockeantes, muy intensos. En segunda instancia, empezaron a aparecer otras cosas, como la crítica a la psiquiatría que a mí me hizo pensar mucho. Desde su lucidez, el personaje ve las intervenciones psiquiátricas. Lo que siento después de este laburo, tratando de entender lo que Sarah Kane escribe, es que siempre la intervención es física desde el recurso de los medicamentos: adormece o estimula. Pero nada que pueda transformar lo que sucede dentro de la mente, que no es físico, como ese dolor, esa angustia, esa extremalucidez. Hablé con mucha gente que la conoció y es raro, porque me describen a una persona social pero muy dark. Todo el tiempo rodeada porque era muy admirada. Lo que tiene esta obra que te paraliza es que ella está muy viva, es muy difícil separar a Sarah Kane del texto.

Y cerca del final, profiere esa terrible frase acerca de que ningún suicida quiere morir.

–Por otra parte, aparece aquí su profesión, cuando dice que es la última de una larga lista de literatos cleptómanos, que el robo es el acto consagrado, que en una palabra, en una página, ahí surge el drama. Eso se advierte hasta en la manera de distribuir el texto sobre la página. En algunas, hay diez palabras sueltas, algo que se asemeja a un pentagrama. Otra de las obras de Sarah Kane que me marcó mucho es *Reventados*, la primera que escribió, en donde empiezan a aparecer el padre y el hermano. Evidentemente, ella nunca pudo superar esa violación que sufrió por parte del padre, pero es extraordinario cómo puede trasmitirlo en una pieza. No hay material teatral contemporáneo que se empate con esto, que tenga tanta verdad, tanta sensibilidad. Que tenga un estilo propio, aunque desde luego se pueden encontrar huellas de otros autores. Pero hay algo personalísimo en Kane. Ella es muy representada afuera, casi no hay festival que no ofrezca alguna de sus obras.

En *4,48* maneja con un arte increíble la trayectoria de una mente despabilada y a la vez desbocada.

–Sí, es realmente maravillosa. Estoy muy contento con el trabajo que pude hacer con Leonor. Un laburo minucioso, dejándonos empapar por el material primero. Tuvimos mucha negociación todo el tiempo, siempre tirando para el mismo lado. Mucha confianza depositó Leonor en mí, que no estaba tan seguro porque es una pieza que asusta bastante. Trabajamos mucho la limpieza gestual. Creo que el medio tono favorece lo hipnótico, esa cualidad que me gusta tanto de *4,48*.

¿Cómo fue el proceso con la luz, de importancia capital en tu puesta?

–Ya desde los ensayos comencé a poner algunas cosas puntuales. Luego la convoqué a Eli Sirlin y fue buenísimo: le mostramos un ensayo, salió y empezó a proponer todo lo que yo quería, coincidimos plenamente. Ella conocía unas lucecitas muy potentes pero muy chiquitas, me llevó a verlas, las compramos: son esas que le están dando a Leonor casi todo el tiempo en los ojos con un brillo especial. También estuvimos de acuerdo en atacar siempre la cabeza, con juegos de sombras, no hacer evidente la psicosis.

Aunque sin alardes de ninguna clase, la actuación de Leonor es estremecedora.

–Trabajamos para eso, con otro tipo de interpretación habría sido muy difícil concentrarse solo en la cabeza, en esa zona mental.

¿Exige humildad por parte de la actriz tan consagrada esto de descartar el cuerpo, no lucir recursos, despojarse de todos los adornos interpretativos?

–Por supuesto que sí, es muy impresionante lo que hace Leonor después de aceptar mi idea de puesta. El comentario de algunas personas que asistieron a pasadas antes del estreno es que nunca la vieron así. Ella trajo el proyecto y yo funcioné como director. Fue un trabajo de búsqueda de los dos.



UN PASO ANTES DEL ABISMO

LEONOR MANSO

LUCIANO CACERES

FOTOS: JUANA GHERSA

TEATRO Por primera vez, un equipo argentino presenta en escena una pieza de la dramaturga inglesa Sarah Kane, que se suicidó a los 28. Se trata de su última creación, *4,48 Psicosis*, protagonizada por Leonor Manso, que asume los últimos momentos de lucidez de alguien que va a morir por mano propia.

POR MOIRA SOTO

Una persona que quizá ya tomó suficientes pastillas para matarse –según avisa para que no le hagan la autopsia: "100 Lofepramine, 45 Zopiclone, 25 Temazapen, 20 Melleril, todo lo que tenía"– viaja al fondo de su mente en un discurrir de implacable lucidez aunque su lógica, por momentos, es la de las pesadillas. Su destino está sellado, pues, y sin embargo sus palabras segregan un extraño suspenso derivado de sucesivas revelaciones vinculadas con su futura muerte. En *4,48 Psicosis*, la pieza dirigida por Luciano Cáceres que se estrenó anoche en ElKafka, Leonor Manso, de pantalones y buzo sueltos en tonos neutros –inmóvil en una silla con brazos en los que dos potentes lamparitas iluminan su rostro– brinda una actuación admirable de este personaje que evoca a la propia autora, la genial inglesa Sarah Kane, creadora de otras cuatro piezas de culto, que se suicidó a los 28, poco después de escribir *4,48*.

Luciano Cáceres, mientras sigue en el elenco de *Nunca estuviste tan adorable* y se mantiene en cartel su puesta *Acercamientos personales*, convocado por Leonor Manso, se atrevió a asumir la dirección de esta ardua, durísima pieza de Kane, un verdadero reto aun para público muy entrenado.

Entre el flujo de la conciencia y la voz del inconsciente, sin aludir a cosas cotidianas, a objetos familiares, sin enhebrar historia alguna, se supone que esa voz pertenece a una mujer por su afinidad con Sarah Kane. "Tenemos la referencia de que sus ideas, sus sentimientos coinciden con lo que se dice, además del dato de su suicidio", reconoce Cáceres. "Pero la propuesta que le hice a Leonor fue que no sea ni mujer ni hombre ni tenga edad definida. Me interesó hablar de una profunda soledad, de no encontrar un par. Para mí no es una cuestión de género, Se trata de una mente ya sin cuerpo, en ese instante lúcido, luego de tomar la decisión, ya embarcada en ese viaje. La idea más fuerte que me pesaba era bajar todo eso que por momentos es abstracción total, y luego laburar sin forma, aunque luego aparezca como un sistema que hace a lo formal."

Más allá de esa intuición genial a los veintitantos, de esa visión del mundo tan crítica y desencantada, Kane encuentra la manera de hablar de lo humano universal.

–Es impresionante. Al ir descubriéndola o rompíamos en llanto o se nos ponía la piel de gallina. Había días que nos daba miedo, que nos quitaba las ganas de seguir ensayando. Los grados de oscuridad y claridad que compiten en paralelo son schockeantes, muy intensos. En segunda instancia, empezaron a aparecer otras cosas, como la crítica a la psiquiatría que a mí me hizo pensar mucho. Desde su lucidez, el personaje ve las intervenciones psiquiátricas. Lo que siento después de este laburo, tratando de entender lo que Sarah Kane escribe, es que siempre la intervención es física desde el recurso de los medicamentos: adormece o estimula. Pero nada que pueda transformar lo que sucede dentro de la mente, que no es físico, como ese dolor, esa angustia, esa extremalucidez. Hablé con mucha gente que la conoció y es raro, porque me describen a una persona social pero muy dark. Todo el tiempo rodeada porque era muy admirada. Lo que tiene esta obra que te paraliza es que ella está muy viva, es muy difícil separar a Sarah Kane del texto.

Y cerca del final, profiere esa terrible frase acerca de que ningún suicida quiere morir.

–Por otra parte, aparece aquí su profesión, cuando dice que es la última de una larga lista de literatos cleptómanos, que el robo es el acto consagrado, que en una palabra, en una página, ahí surge el drama. Eso se advierte hasta en la manera de distribuir el texto sobre la página. En algunas, hay diez palabras sueltas, algo que se asemeja a un pentagrama. Otra de las obras de Sarah Kane que me marcó mucho es *Reventados*, la primera que escribió, en donde empiezan a aparecer el padre y el hermano. Evidentemente, ella nunca pudo superar esa violación que sufrió por parte del padre, pero es extraordinario cómo puede trasmitirlo en una pieza. No hay material teatral contemporáneo que se empate con esto, que tenga tanta verdad, tanta sensibilidad. Que tenga un estilo propio, aunque desde luego se pueden encontrar huellas de otros autores. Pero hay algo personalísimo en Kane. Ella es muy representada afuera, casi no hay festival que no ofrezca alguna de sus obras.

En *4,48* maneja con un arte increíble la trayectoria de una mente despabilada y a la vez desbocada.

–Sí, es realmente maravillosa. Estoy muy contento con el trabajo que pude hacer con Leonor. Un laburo minucioso, dejándonos empapar por el material primero. Tuvimos mucha negociación todo el tiempo, siempre tirando para el mismo lado. Mucha confianza depositó Leonor en mí, que no estaba tan seguro porque es una pieza que asusta bastante. Trabajamos mucho la limpieza gestual. Creo que el medio tono favorece lo hipnótico, esa cualidad que me gusta tanto de *4,48*.

¿Cómo fue el proceso con la luz, de importancia capital en tu puesta?

–Ya desde los ensayos comencé a poner algunas cosas puntuales. Luego la convoqué a Eli Sirlin y fue buenísimo: le mostramos un ensayo, salió y empezó a proponer todo lo que yo quería, coincidimos plenamente. Ella conocía unas lucecitas muy potentes pero muy chiquitas, me llevó a verlas, las compramos: son esas que le están dando a Leonor casi todo el tiempo en los ojos con un brillo especial. También estuvimos de acuerdo en atacar siempre la cabeza, con juegos de sombras, no hacer evidente la psicosis.

Aunque sin alardes de ninguna clase, la actuación de Leonor es estremecedora.

–Trabajamos para eso, con otro tipo de interpretación habría sido muy difícil concentrarse solo en la cabeza, en esa zona mental.

¿Exige humildad por parte de la actriz tan consagrada esto de descartar el cuerpo, no lucir recursos, despojarse de todos los adornos interpretativos?

–Por supuesto que sí, es muy impresionante lo que hace Leonor después de aceptar mi idea de puesta. El comentario de algunas personas que asistieron a pasadas antes del estreno es que nunca la vieron así. Ella trajo el proyecto y yo funcioné como director. Fue un trabajo de búsqueda de los dos.

AGUAS OSCURAS Y PROFUNDAS

Habitualmente en contacto con la agencia de Pablo Rey, representante de Beckett, Leonor Manso –que hace unos años dirigió con éxito de crítica y de público *Esperando a Godot*– recibe propuestas de piezas para interpretar o dirigir. Así fue que se enteró de la obra de Sarah Kane, leyó algunas de sus piezas que la fascinaron. "Me interesó sobre todo *4,48*, me pareció que valía la pena investigar y ponerle el cuerpo. Se la di a leer a varias personas, entre ellas a Patricia Zangaro. Ella había leído en inglés toda su obra, me enteré de los detalles de la biografía de Sarah Kane, el culto que generaba en Europa, su suicidio tan joven. Pero lo que me conmovió en primera instancia fue su obra."

¿No te intimidaron las dificultades que representaba *4,48*?

–Bueno, sí, esa es la gracia. Pero es cierto, se trata de una pieza sumamente difícil. Te lo digo desde mis años, desde cierto entrenamiento de leer materiales. Es una obra totalmente fuera de serie. Además, no trae ninguna indicación de puesta, por eso se ha hecho de muy distintas maneras.

A su modo, Sarah Kane se emparienta con otras escritoras que se suicidaron por exceso de lucidez: Virginia Wolf, Sylvia Plath...

–Sí, y también yo la asocio con Alejandra Pizarnik, creo que es un alma gemela. Hay textos de Sarah que me llevaron a preguntarme si habría conocido a Alejandra. Sarah se suicidó a los 28, pero al leerla me di cuenta de que el tema de la angustia existencial, los planteos del por qué y para qué vivir que pueden llevar a matarse no tienen edad. Hay personas de más de 80 que se suicidan. Como dice Camus, es algo que se va incubando en el corazón y que a algunos les llega más temprano y a otros, nunca. Para mí tiene que ver con la lucidez, con que te resulte insoportable la vida tal cual es. Nosotras, por suerte, nos entretenemos de muchas maneras: vos hacés periodismo, yo actúo y –aunque nos hagamos cuestionamientos– algo tapamos de ese malestar profundo. Sarah Kane tuvo mucho éxito como dramaturga, como directora, pero no le bastó para cicatrizar esa herida tan tremenda que no pudo remontar.

Da la impresión de que todavía la estás descubriendo.

–Todos los días se van abriendo nuevas puertas. En esta oportunidad, más que nunca, siento esto de que el trabajo del actor es ser una caja de resonancia, un medio, un intérprete en su sentido más amplio. Las palabras de Sarah son tan fuertes, tan cargadas de pensamiento, de energía, de sentimiento que si dejás que fluyan en vos, resuenan muy profundamente. Hubo momentos del ensayo con Luciano, con su asistente, que quedamos como devastados.

Sin embargo, es un texto que no intenta despertar lástima, no busca el alivio de las lágrimas.

–Al contrario. Justamente algo que acordamos con Luciano –y él me tiene my cortita a ese respecto– es que de ninguna manera ni Kane ni su obra expresan autocompasión. Una de las primeras cosas que ella dice es que está más allá de las lágrimas. Para mí, el trabajo consistió en dejar que me pasara todo lo que me tenía que pasar, y después guardar ese dolor, entender sus motivos. Entre los que figura el abuso que sufrió muy joven por parte de su padre, periodista y evangelista. "Ahogada en tu puta vergüenza", dice ella.

Si bien *4,48* ha sido y sigue siendo muy representada en el exterior, hay quienes sostienen que se trata de apuntes testimoniales, no de una obra teatral.

–Algunos opinan así, pero yo creo que es realmente una pieza de teatro. Vos venís de ver una pasada y habrás podido percibirlo. Yo diría que es como *El Aleph* cuando ella dice "un instante lúcido antes de la noche interminable", el presente, el pasado y el futuro aparecen simultáneamente. El dolor no tiene fecha: "Una herida de hace dos años se abre como un cadáver, una vergüenza sepultada hace tanto tiempo ruge su fétido dolor en descomposición". Mirá qué manera de expresar eso que la mayoría se guarda.

¿Encontrás algún rasgo específicamente femenino en este personaje en el cual la autora parece haber querido borrar todo rastro de género, casi de historia personal?

–Diría que la valentía, el coraje de meterse en algo del alma, de la cabeza, el inconsciente. De manera tan descarnada, tan profunda, tan dolorosamente honesta. Creo que ese lanzarse hacia adentro, hacia lo más hondo, tiene mucho que ver con la mujer. Ese agudizar al máximo la inteligencia, los sentidos para develar, entender lo que te está pasando y por qué. Se supone que ya tomó las pastillas y trata de explicarse a sí misma. Ahí aparece el amor a esa otra parte de ella, un toque bastante beckettiano. La otra parte que nunca va a conocer y que extraña.

4,48 Psicosis, los viernes y sábados a las 21 en ElKafka, Lambaré 866, a $ 20 y $ 12, 4862-5439

Sarah se suicidó a los 28, pero al leerla me di cuenta de que el tema de la angustia existencial, los planteos del por qué y para qué vivir que pueden llevar a matarse no tienen edad.

MONDO FISHON



ANTES

Volvió una noche

Y bueno, hay que decirlo: el hombre se cortó el pelo. Es que estaba cansado de tanto peinarse, alisarse, ponérselo detrás de las orejas, sacudirlo al viento. Un detalle de imagen imperdible, sobre todo porque parece ser el único cambio visible. Ok, no es el único. También es cierto que Marcelo Tinelli está en el 13, que el pase sacudió a la televisión argentina, que se hizo un enroque con la productora de Mario Pergolini y todo sigue tal cual los últimos ¿cinco? ¿ocho? ¿quince años? Todos esos movimientos para qué, para que todo siga como era entonces. Chistes de chongos contados por chongos que hablan de fútbol, se visten de mujer, se ríen de cualquiera que no quiera acostarse con Luciana Salazar o tildan de amargo/a a quien no puede sonreír cada vez que ellos se babean frente a una chica linda y de piernas largas. Ok, se puede apagar la tele, cambiar de canal o pagar tevé por cable. Pero no deja de dar un poco de bronquita que los muchachos se repartan los canales como en un tercer tiempo, que lo único nuevo sea el corte de pelo, que niños y niñas sean mostrados como animalitos graciosos, que el único canal del Estado tenga un único programa "de mujeres" titulado *¡Esa bendita costilla!* consagrando la idea de que somos poco más que un hueso superfluo que por fuerza de costumbre se hizo de una subjetividad. Todas estas son cosas harto sabidas, pero esa exhibición de chongos arengados en tribuna –con cartelitos que, como en tiempo de descuento, decían cuánto faltaba para el sublime estreno– genera cierto resentimiento. Así, sin filtro, resentimiento liso y llano, saludable y dispuesto a derrumbarse en cuanto la pantalla cambie, un poquito al menos, un poquito más que el corte de pelo.



AHORA



LEONOR MANSO
LUCIANO CACERES

FOTOS: JUANA GHERSA

AGUAS OSCURAS Y PROFUNDAS

Habitualmente en contacto con la agencia de Pablo Rey, representante de Beckett, Leonor Manso –que hace unos años dirigió con éxito de crítica y de público *Esperando a Godot*– recibe propuestas de piezas para interpretar o dirigir. Así fue que se enteró de la obra de Sarah Kane, leyó algunas de sus piezas que la fascinaron. "Me interesó sobre todo *4,48*, me pareció que valía la pena investigar y ponerle el cuerpo. Se la di a leer a varias personas, entre ellas a Patricia Zangaro. Ella había leído en inglés toda su obra, me enteré de los detalles de la biografía de Sarah Kane, el culto que generaba en Europa, su suicidio tan joven. Pero lo que me conmovió en primera instancia fue su obra."

¿No te intimidaron las dificultades que representaba *4,48*?

–Bueno, sí, esa es la gracia. Pero es cierto, se trata de una pieza sumamente difícil. Te lo digo desde mis años, desde cierto entrenamiento de leer materiales. Es una obra totalmente fuera de serie. Además, no trae ninguna indicación de puesta, por eso se ha hecho de muy distintas maneras.

A su modo, Sarah Kane se emparienta con otras escritoras que se suicidaron por exceso de lucidez: Virginia Wolf, Sylvia Plath...

–Sí, y también yo la asocio con Alejandra Pizarnik, creo que es un alma gemela. Hay textos de Sarah que me llevaron a preguntarme si habría conocido a Alejandra. Sarah se suicidó a los 28, pero al leerla me di cuenta de que el tema de la angustia existencial, los planteos del por qué y para qué vivir que pueden llevar a matarse no tienen edad. Hay personas de más de 80 que se suicidan. Como dice Camus, es algo que se va incubando en el corazón y que a algunos les llega más temprano y a otros, nunca. Para mí tiene que ver con la lucidez, con que te resulte insoportable la vida tal cual es. Nosotras, por suerte, nos entretenemos de muchas maneras: vos hacés periodismo, yo actúo y –aunque nos hagamos cuestionamientos– algo tapamos de ese malestar profundo. Sarah Kane tuvo mucho éxito como dramaturga, como directora, pero no le bastó para cicatrizar esa herida tan tremenda que no pudo remontar.

Da la impresión de que todavía la estás descubriendo.

–Todos los días se van abriendo nuevas puertas. En esta oportunidad, más que nunca, siento esto de que el trabajo del actor es ser una caja de resonancia, un medio, un intérprete en su sentido más amplio. Las palabras de Sarah son tan fuertes, tan cargadas de pensamiento, de energía, de sentimiento que si dejás que fluyan en vos, resuenan muy profundamente. Hubo momentos del ensayo con Luciano, con su asistente, que quedamos como devastados.

Sin embargo, es un texto que no intenta despertar lástima, no busca el alivio de las lágrimas.

–Al contrario. Justamente algo que acordamos con Luciano –y él me tiene my cortita a ese respecto– es que de ninguna manera ni Kane ni su obra expresan autocompasión. Una de las primeras cosas que ella dice es que está más allá de las lágrimas. Para mí, el trabajo consistió en dejar que me pasara todo lo que me tenía que pasar, y después guardar ese dolor, entender sus motivos. Entre los que figura el abuso que sufrió muy joven por parte de su padre, periodista y evangelista. "Ahogada en tu puta vergüenza", dice ella.

Si bien *4,48* ha sido y sigue siendo muy representada en el exterior, hay quienes sostienen que se trata de apuntes testimoniales, no de una obra teatral.

–Algunos opinan así, pero yo creo que es realmente una pieza de teatro. Vos venís de ver una pasada y habrás podido percibirlo. Yo diría que es como *El Aleph* cuando ella dice "un instante lúcido antes de la noche interminable", el presente, el pasado y el futuro aparecen simultáneamente. El dolor no tiene fecha: "Una herida de hace dos años se abre como un cadáver, una vergüenza sepultada hace tanto tiempo ruge su fétido dolor en descomposición". Mirá qué manera de expresar eso que la mayoría se guarda.

¿Encontrás algún rasgo específicamente femenino en este personaje en el cual la autora parece haber querido borrar todo rastro de género, casi de historia personal?

–Diría que la valentía, el coraje de meterse en algo del alma, de la cabeza, el inconsciente. De manera tan descarnada, tan profunda, tan dolorosamente honesta. Creo que ese lanzarse hacia adentro, hacia lo más hondo, tiene mucho que ver con la mujer. Ese agudizar al máximo la inteligencia, los sentidos para develar, entender lo que te está pasando y por qué. Se supone que ya tomó las pastillas y trata de explicarse a sí misma. Ahí aparece el amor a esa otra parte de ella, un toque bastante beckettiano. La otra parte que nunca va a conocer y que extraña.

> Sarah se suicidó a los 28, pero al leerla me di cuenta de que el tema de la angustia existencial, los planteos del por qué y para qué vivir que pueden llevar a matarse no tienen edad.

4,48 Psicosis, los viernes y sábados a las 21 en ElKafka, Lambaré 866, a $ 20 y $ 12, 4862-5439

MONDO FISHON


ANTES

Volvió una noche

Y bueno, hay que decirlo: el hombre se cortó el pelo. Es que estaba cansado de tanto peinarse, alisarse, ponérselo detrás de las orejas, sacudirlo al viento. Un detalle de imagen imperdible, sobre todo porque parece ser el único cambio visible. Ok, no es el único. También es cierto que Marcelo Tinelli está en el 13, que el pase sacudió a la televisión argentina, que se hizo un enroque con la productora de Mario Pergolini y todo sigue tal cual los últimos ¿cinco? ¿ocho? ¿quince años? Todos esos movimientos para qué, para que todo siga como era entonces. Chistes de chongos contados por chongos que hablan de fútbol, se visten de mujer, se ríen de cualquiera que no quiera acostarse con Luciana Salazar o tildan de amargo/a a quien no puede sonreír cada vez que ellos se babean frente a una chica linda y de piernas largas. Ok, se puede apagar la tele, cambiar de canal o pagar tevé por cable. Pero no deja de dar un poco de bronquita que los muchachos se repartan los canales como en un tercer tiempo, que lo único nuevo sea el corte de pelo, que niños y niñas sean mostrados como animalitos graciosos, que el único canal del Estado tenga un único programa "de mujeres" titulado *¡Esa bendita costilla!* consagrando la idea de que somos poco más que un hueso superfluo que por fuerza de costumbre se hizo de una subjetividad. Todas estas son cosas harto sabidas, pero esa exhibición de chongos arengados en tribuna –con cartelitos que, como en tiempo de descuento, decían cuánto faltaba para el sublime estreno– genera cierto resentimiento. Así, sin filtro, resentimiento liso y llano, saludable y dispuesto a derrumbarse en cuanto la pantalla cambie, un poquito al menos, un poquito más que el corte de pelo.


AHORA

CHIVOS REGALS



Caprichos pascuales

Justo este año que la Cuaresma se va entre temperaturas primaverales y la Pascua se anuncia con mañanas amables, Freddo presenta una promoción para aprovechar lo mejor de ambos mundos (térmicos): con la compra de un kilo de helado más $5, vienen cuatro minihuevos artesanales rellenos de dulce de leche como yapa (del 3 al 16 de abril). Además, ofrece una rosca helada (cubierta con praliné y chocolate blanco en rama).



Rojo y blanco

Syrah-Viognier es el nuevo integrante de la familia de bivarietales que Graffigna elabora con las uvas sanjuaninas de su viñedo en Valle del Tulum. En un 90% syrah (la variedad insignia de la provincia), y un 10% de cepa blanca Viognier, se trata de un vino para tomar fresco (unos 12º) y en maridaje con platos livianos a base de pescados o mariscos suaves, ensaladas, tapas y picadas.



Misterio de terciopelo

La colección se llama Rose Mystère, e indudablemente la estrella es el Carnet de Velours, una paleta de tres sombras y un rubor (primorosamente presentados a modo de cuadernito de terciopelo con espejo y todo) en dos versiones: *Vanidad* para la noche (colores profundos y brillantes) y *Verdad* para el maquillaje de día (brillantes, pero etéreos). La línea otoñal se completa con La Poudre aux Yeux (sombra para ojos en tonos nacarados y microgranulados).

MUESTRAS



Tarot (art)istas

Cinco artistas pusieron manos a la obra para seguir la tradición, de tanto en tanto rescatada (lo fue por Dalí, por Niki de Saint Phalle, por Xul Solar), de diseñar sus propias cartas de tarot. El resultado: 22 arcanos mayores con las firmas de Diego Perrota, Gabriel Grün, Claudia Melo, Bárbara Steimberg y la curaduría de Julio Sánchez, además de la vidriera intervenida por los graffiti de Dani Dan. De yapa, la especialista en mitos Ana Zetina dictará un curso de introducción al tarot y Melo tirará las cartas a quienes quieran indagar su futuro.
En la galería Holz, Arroyo 862 (www.holzgaleriadearte). De lunes a viernes de 10 a 20; sábados de 10 a 14. Hasta el 20 de abril.



Vivas y en red

El brasileño Eduardo Kac se hizo famoso en el 2000, cuando se dio a conocer la historia de Alba, la coneja fluorescente (Glow in the dark, en realidad) cuya libertad ahora él dirime con el laboratorio francés que se encargó de la modificación genética para darla a luz. Sin embargo, esa fama es sólo la punta de un ovillo por demás interesante, lleno de humor y experimentación con los conceptos de arte, (bio)tecnología, ética, comunicaciones y modernidad, como lo demuestran las instalaciones –curadas por Graciela Taquini– que pueden verse en Buenos Aires, junto con un video que documentó el proceso de montaje.
En el Espacio Fundación Telefónica, Arenales 1540, de martes a domingos de 14 a 20. Todos los días a las 18 hay visitas guiadas (y en cualquier horario se puede acceder a las autoguiadas). Hay un programa de visitas para escuelas.

ESCUCHO



Porter, bossa, ¡swing!

Se hacen llamar Tres por el jazz, un nombre por demás explícito cuando se trata de hablar de lo que pasa cuando la voz de Ester Andújar se suma a la guitarra de Ximo Tébar y el piano de Ricardo Belda para pasear por un repertorio que incluye a Cole Porter, música brasileña, improvisaciones y clásicos del jazz español. Valencianos los tres, con carreras solistas también (Ester, de hecho, acaba de sacar su segundo disco), sus actuaciones forman parte de la Semana Cultural Valenciana en Buenos Aires, el ciclo en el que –hasta mañana–, además, está la exposición fotográfica Fiestas y tradiciones de Valencia y un curso de cerámica (mañana a las 10).
Hoy a las 20.30 en el C. C. Gral. San Martín, Sarmiento 1551. (Hoy a las 18 y mañana a las 12, además, Ester Andújar hará Cuentacuentos Jazz.)

LEO

La cita semanal



Para acceder al pensamiento filosófico, dice Tomás Abraham, de poco sirve atenerse a solemnidades y defender como única opción el trabajo individual; por el contrario, "es indispensable la irreverencia". De eso se trató cada encuentro del Seminario de los Jueves, "un grupo de aficionados" a la filosofía ("hay filósofos, contadores, actores, psicoanalistas, críticos de cine, pintores, estudiantes") que compiló el trabajo de dos años de citas en *La Máquina Deleuze* (ed. Sudamericana) a partir de distintas dimensiones: la política, la filosofía, la literatura, las artes y subjetividades.

La pasión y la excepción



Simone Weil (ed. Adriana Hidalgo) comienza con una advertencia: "Este libro no es un estudio, es una inmersión". Y es que así fue como Gabriella Fiori eligió acercarse a la filósofa más pasionaria que dio el siglo XX y que, no curiosamente, a su vez eligió la inmersión (como principio, como técnica, como actitud vital) para vincularse con el mundo sobre el que iba reflexionando en escritos que documentaron sus sucesivas conversiones.

ESCENAS

Alta temperatura

Fernanda Caride y Adrián Batista decidieron asociar sus respectivos ratones y hacer un show erotizador, apelando a textos de la literatura universal de distintas épocas, apropiados para encender la llama del erotismo. Así, van desprejuiciadamente de Osho al Aretino, de José Sbarra a Quevedo, y también se mandan con alguna invención personal, siempre con la intención de atizar fantasías más bien procaces.
Rubor (sexo al oído), *los martes a las 22.30 en TMR Palermo (Paraguay 4062) y los viernes a las 22.30 en TMR San isidro (Primera Junta 702). La entrada vale $ 65 e incluye cena y vino. Reservas al 4831-9156 y al 4747-8618.*



Desear el mar

Una mujer, su hijo y un bañero quedan varados en un páramo. A ellos se unen un padre y su hija que van a conocer el mar. El calor de la siesta los vuelve sedientos y deseables, pasan la tarde juntos mientras que la pregunta flota en el aire: ¿existe verdaderamente el océano Atlántico? Sobre bellos poemas de Héctor Viel Temperley, Romina Paula realizó la dramaturgia y la puesta en escena de este espectáculo en el que actúan Alexis Cesán, Mariana Cavilli, Cynthia Edul, Francisco García Faure, Facundo Martínez.
Si te sigo, me muero, *los sábados a las 23 en Espacio Callejón, Humahuaca 3759, a $ 12 y $ 8 (estudiantes y jubilados), 4862-1167.*

RECURSOS

El sexo va a la academia

Entre mayo y julio, León Gindin (profesor titular), Cristina Fridman (profesora asociada) y Nora Cavagna (jefa de trabajos prácticos) dictarán la diplomatura en salud sexual "Avances en sexualidad y salud", dirigida principalmente a profesionales de la salud y la educación. Serán 11 clases y dos jornadas (en días sábados) que se desarrollarán en la Universidad Abierta Interamericana.
Informes e inscripción en la UAI, Av. San Juan 951, 4300-2147 (de 9 a 19).

LUGARES

Recetario nuevo, doble juego

Tapas pero también platos elaborados con minucia son las dos caras del Dr. Mason, el restó que hace siete años convirtió una casona de 1890 en refugio de picadas y cocina de autor que acaba de ser renovada. Se trata, ahora, de una carta inspirada en lo latinoamericano pero con ecos asiáticos (bondiola con salsa de frutos rojos y chips de mandioca, pollo a la italiana con chutney de berenjenas...). Para coronar la mesa, se puede echar mano a la selección de cervezas de la barra, que las incluye artesanales y premium, además de tragos.
Dr. Mason, Aráoz 1199 (esquina Mason), 4777-7889.

PERLAS EN TV

HOY VIERNES

El desierto rojo
a las 14 por Europa Europa
Monica Vitti como suma encarnación de la neurótica errática en un mundo industrializado y deshumanizado. El arte abstracto es una referencia visual que Michelangelo Antonioni aplica magistralmente para expresar el color de los sentimientos en un desierto sangrante.

Espartaco
a las 14.30 por Cinecanal Classics
Estimable aunque simplificada trasposición de la novela de Howard Fast, formidable alegato contra la esclavitud concebido en la cárcel mientras el escritor cumplía una condena por desacato durante el macartismo.

Election
a las 22 por A&E Mundo
Reese Witherspoon es una convincente trepadora-topadora amoral en esta comedia de tintes bien oscuros.

SABADO 8

Billy Budd, el marinero
a la 1 por Retro
Adaptación de la admirable pieza literaria de Herman Melville –que también dio origen a una ópera de Benjamin Britten y a una relectura de Claire Denis, *Bella tarea*– que da cuenta del fracaso de la bondad y la inocencia a través de la figura del joven marinero que cae en desgracia por guardar lealtad hacia sus compañeros. Con un elenco de notables (Robert Ryan, Melvyn Douglas, Peter Ustinov, asimismo director) y el debut a los 21 del bello entre los bellos Terence Stamp.

Pimpollos rotos
a las 10 por Retro
Melodrama excelso de David Griffith, inspirado en la novela de Thomas Burke acerca de una chica maltratada por su padre brutal, en vano protegida por un chino que la ama sinceramente, en el Londres de los años '10. Inolvidables actuaciones de Lillian Gish y Richard Barthlemess.

Rebelde sin causa
a las 11.45 por I-Sat
Rara vez el cine se arrimó con tanta empatía solidaria al malestar de la adolescencia, a su inadaptación social, a su desarraigo del mundo de los adultos, sus códigos y convenciones. Quizá nunca un chico miró con tanto amor a otro chico –acariciándolo a través de un objeto, una campera– como Sal Mineo a James Dean cerca del trágico final.

Carlito's Way
a las 13 por The Film Zone
Se nos va otra vez al otro barrio Carlito, cumpliendo con su destino fatal, y estas Perlas, como siempre, están de su lado.

La leyenda del jinete sin cabeza
a las 20 por Universal
Vuelve esta noche al cable, a todo galope, el vengativo jinete de dientes como puñalitos, desencarnado por Christopher Walken en esta fábula norteamericana que recrea poéticamente, aterradoramente por momentos, Tim Burton en sus horas altas. Adorable Johnny Depp imitando, según lo declaró, a Angela Lansbury en *Reportera del crimen.*

Muhammad Ali
a las 22 por Fox
A la altura de ese genial boxeador e insumiso personaje que fue Cassius Clay –convertido al Islam y rebautizado con el nombre del título–, esta biopic fue puesta en escena por Michael Mann con la amplitud que lo caracteriza. Salta a la vista el fuerte compromiso de Will Smith con su rol.

DOMINGO 9

La muchacha de la valija
a las 11.55 por Europa Europa
Conmovedora realización de Valerio Zurlini, que narra el amor imposible entre una ragazza pobre y estafada y un adolescente sensible que quiere reparar el daño que le han hecho a la chica... Con Claudia Cardinale –tan hermosa como expresiva– y Jacques Perrin, adolescente, en su memorable debut cinematográfico.

El bravo
a las 15 por Film & Arts
Puesto que su vida miserable no merece ser vivida, un indio acepta una propuesta perversa, mortal, que le reportará un buen dinero a su familia. Con esos pómulos heredados de su abuela cherokee, Johnny Depp es ese mártir que se inmola, contratado por el magnífico, tenebroso Marlon Brando.

Los caballeros las prefieren rubias
a las 18.45 por Cinecanal Classics
"No lo niegue, señorita: usted quiere casarse con el idiota de mi hijo por su dinero", le dice el viejo gordo millonario Charles Coburn a la candorosa pícara Marilyn Monroe. "Se equivoca, señor. No quiero casarme por el dinero de él sino por el de usted", le retruca la radiante estrella en una de sus grandes interpretaciones: la Lorelei Lee que inventó la brillante escritora Anita Loos, cuyo espíritu satírico el director Howard Hawks respetó en líneas generales.

LUNES 10

Carta de una enamorada
a las 16.25 por Cinecanal Classics
Si quieren llorar, lloren por una causa noble: este maravilloso melodrama romántico sobre un amor que desafía el tiempo, las convenciones, las responsabilidades.

La piscina
a las 22 por Europa Europa
Jueguitos eróticos a pleno sol, al borde de la pileta de cuatro vértices –Romy Schneider, Alain Delon, Maurice Ronet, Jane Birkin–, donde rondan la traición y el crimen.

El gran pez
a las 23.30 por HBO
Ahora que las películas de padres e hijos parecen haber desbancado a las de madres e hijas, he aquí profundamente la restauración de ese vínculo.

MARTES 11

Días sin huella
a las 15 por Film & Arts
La dependencia absoluta del alcohol y la desesperación por un trago a cualquier precio retratadas magistralmente por Billy Wilder, con un gran laburo de Ray Milland.

MIERCOLES 12

Deseo
a las 17 por Film & Arts
Para perder deliciosamente, glamorosamente el tiempo con el increíble romance de la ciento por ciento artificial Marlene Dietrich y el recontraguapo Gary Cooper, en una España hollywoodense.

Rita el mosquito
a las 18 por Europa Europa
Comedia juvenil que cada tanto degenera en musical naïf, con la estudiante Rita Pavone detrás del profesor Giancarlo Giannini. Bajo la batuta de Lina Wertmüller, con despliegue de pilchas de los sixties.

JUEVES 13

Salomé
a las 15.30 por Retro
Demencial versión de la leyenda bíblica –con visos incestuosos– de la chica que danzó para su poderoso padrastro y luego –instigada por su madre Herodías– pidió la cabeza del Bautista. Acá, Rita Hayworth en la treintena es una Salomé que hace lo posible por salvar al santo de la decapitación. No lo consigue, claro, pero para redimirse se convierte a la nueva religión y se va a escuchar un sermón del mismísimo Jesucristo. Decorados, ropajes y accesorios de un kitsch desenfrenado.

Sonatine
a las 20.30 por TV5
Kitano da su propia versión de un mito del cine negro: el del gangster harto de su oficio que quiere un poco de paz, pero no le queda otra que aceptar un último laburo. Se equivoca, claro, siguiendo las leyes de la fatalidad del género. Cuando se da cuenta, se la banca y junto a sus compañeros disfruta de un último recreo en la playa.

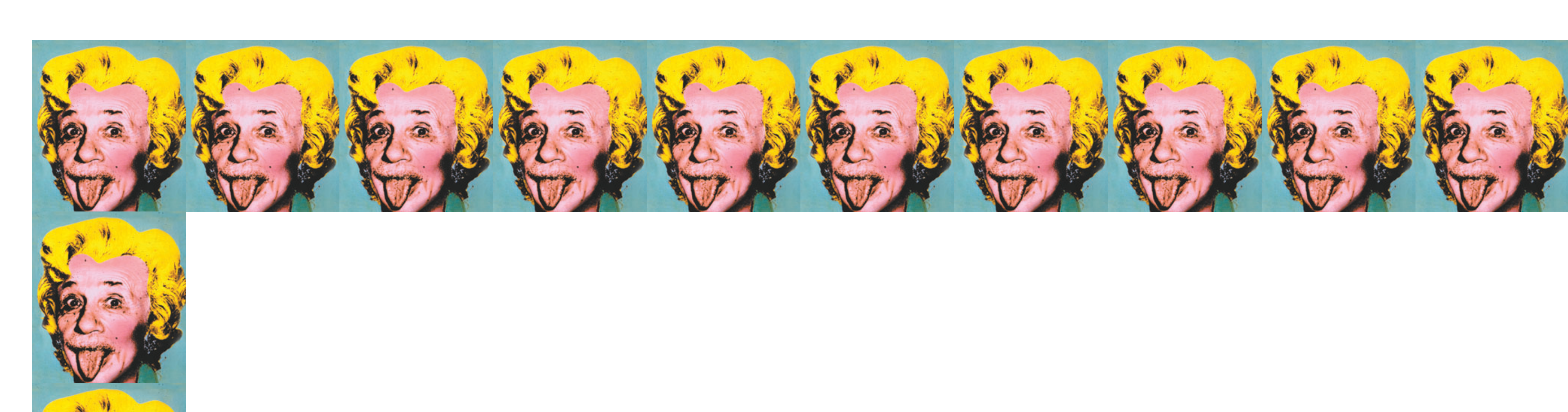



El hombre que nunca estuvo
a las 22 por TNT
Este prolijo homenaje al cine negro quizá sea la última película valiosa de los hermanos Coen, antes de hacer remakes imperdonables o rendirle pleitesía a la rozagante Catherine Zeta-Jones.



LOS TRABAJOS DE LAURA

En **Historias de familia** *(The Squid and the Whale)*, film estrenado la semana pasada, **Laura Linney** no hace más que confirmar, por si hacía falta, que es una extraordinaria actriz, capaz de concentrarse en personajes bien diversos, siempre disponible para lo que pida cada rol. A través de las pocas entrevistas personales que suele dar y de sus interpretaciones en el cine, se la nota despegada de su ego, poco vanidosa, sin demasiadas ansias de tener un Oscar en la repisa. Lo suyo es puramente vocacional desde que eligió cursar el bachillerato en Artes, antes de estudiar en la exigente academia Julliard y en el Moscow Art Theatre. Ya con una conocida trayectoria sobre las tablas (a las que vuelve regularmente) empezó a hacer algunos papeles en la pantalla, hasta que descolló a fuerza de talento y oficio dejando chiquito al cabezón Richard Gere en *Primal Fear* (1996).
Sin embargo, esta acuariana que cumplió 44 en febrero pasado, de quijada fuerte y frente despejada que no responden a los estereotipos convencionales de belleza femenina, no fue llamada para un protagónico absoluto –salvo en la olvidable *Congo* (1995)– digno de sus merecimientos, aunque su presencia no pasó precisamente inadvertida en *Searching Bobby Fisher* (1993, vista reiteradamente por el cable) o *The Truman Show* (1998). Clint Eastwood reparó en ella y se propuso que fuera su hija en *Poder absoluto* (1997), film donde Linney entendió nítidamente su papel de referente moral de un padre dividido entre el arte de robar y el arte de dibujar. Pocos años después, Eastwood la volvió a convocar para el papel de Annabeth, la endurecida segunda esposa de Sean Penn en *Mystic River*. "Aceptaría trabajar con Clint aunque sólo fuera para leer la guía telefónica", aseguró la actriz durante el rodaje de esa tragedia norteamericana.
A Laura Linney, hija del dramaturgo Romulus Linney e intérprete en el **teatro** de Chejov e Ibsen, de Arthur Miller y John Guare, le encantó el guión de *Historias de familia*, plagado de guiños y citas literarias, además de vetas francamente autobiográficas de Noah Baumbach, también director del film actualmente en cartel (chisme social al margen: Baumbach tuvo el buen gusto de casarse el año pasado con otra gran actriz, Jennifer Jason Leigh, también de 44, siete años mayor que él, como se encargaron de señalar puntualmente ciertos medios).
En este condensado, reconocible relato de un proceso de **divorcio** con **hijos**, libro y un **gato** tironeados en la distribución de bienes, Laura Linney es Joan, la **esposa infiel** que decide la separación, la **madre cariñosa** pero indiscreta al revelar a su hijo menor de 12 alguna antigua aventura sexual, la **mujer desprejuiciada** a la hora de elegir nuevo amante (un filisteo, dirá su ex) y embalada con su **ascendente carrera literaria**, que florece a medida que se marchita la del antes exitoso Bernard, ahora rechazado por los editores y dedicado a dar clases.
Frente al resentimiento, la pedantería, el egoísmo evidentes del quebrado Bernard, el personaje de Joan parece mucho más complejo y misterioso en sus distintas facetas. En las primeras secuencias queda claro que ella echó a su todavía marido del dormitorio, aunque no se asiste a ninguna pelea, sólo a la tirantez que se respira en el partido inicial de tenis, en la comida familiar. No es difícil deducir los motivos de **desamor** de Joan –quien, por cierto, no es ninguna santa, tampoco víctima– al asistir a la conducta de Bernard respecto de sus hijos adolescentes, a los que impone cambiar a diario de casa en una custodia compartida, sin escuchar sus deseos. El marido abandonado manipula la admiración de su hijo mayor, subestima a su primera novia, lo induce a traicionarla. A su vez, Bernard tiene un *affaire* con una alumna a la que da hospedaje. Mejor dicho, ella lo tiene con él y luego se lo quita de encima.
En cambio, de la historia de Joan con el maestro de tenis no se sabe ningún detalle, tampoco hay datos de la novela que va a editar ni sobre el cuento que acaba de publicar el *New Yorker* (para mayor amargura de Bernard). De esta mujer elusiva que representa a la madre del director, la crítica del *Village Voice* Georgia Brown, apenas sabemos que esconde algunos libros (que dice que le pertenecen) debajo de la cama de su hijo menor para que no se los lleve Bernard. Y que, con ese pelo suelto tan largo, quizás intente aferrarse a una imagen juvenil que ha comenzado a empañarse.





(A MAYOR JERARQUIA, MENOS PROPORCION DE MUJERES)

POR VERONICA ENGLER

En el terreno de las ciencias duras (como la física, la informática o la ingeniería), el estereotipo del investigador (hombre) un poco distraído y despegado de lo cotidiano sigue tan firme que pareciera que las mujeres o no se dedican al tema o bien son prácticas y eficientes ayudantes. Esta característica es un factor de empobrecimiento para la ciencia y así lo viven las protagonistas: "Es importante para el desarrollo de las físicas jóvenes ver mujeres exitosas en investigación, enseñanza y liderazgo", concluían hace justo cuatro años en la primera Conferencia Internacional de Mujeres en la Física, organizada en París por la Unión Internacional de Física Pura y Aplicada (IUPAP, por sus siglas en inglés).

"El principal objetivo de la conferencia era entender la baja representación de las mujeres a nivel mundial y desarrollar estrategias para incrementar su participación en física", rememora la brasileña Marcia Barbosa, presidenta del Grupo de Trabajo de Mujeres en la Física de la Iupap e investigadora de la Universidad de Rio Grande do Sul, en Porto Alegre.

En la Argentina el número de mujeres que se reciben de físicas es relativamente elevado –alrededor de un tercio del total– comparado con las cifras a nivel internacional. Pero la proporción de féminas que ocupan los cargos más altos dentro de la carrera académica es mucho más baja. Con la idea de modificar esta tendencia, algunas científicas argentinas se sumaron al Grupo de Trabajo de Mujeres de la Iupap.

"Fue una reunión interesantísima, con físicas de todo el mundo, cada una con sus propias experiencias, fruto de la idiosincrasia de cada país", cuenta Karen Hallberg, investigadora del Centro Atómico Bariloche (CAB), en la provincia de Neuquén, y una de las dos representantes locales que acudieron a la conferencia inaugural en Francia, en la que participaron más de 300 físicas (también hubo algunos hombres) de 67 países.

"Desde entonces formamos la comisión de género dentro de la Asociación Física Argentina para analizar este tema en nuestro país y colaborar con similares iniciativas en otros países."

Después de París, Hallberg junto a sus colegas Silvina Ponce Dawson –la otra argentina que acudió a la conferencia– y Cristina Caracoche se dedicaron a recabar datos en el país con el objetivo de determinar cuál es la situación de las mujeres en la física, el tipo de posiciones que ocupan y analizar qué factores influyen en la elección y el avance en la carrera. "Ocurre algo similar en todos los países: se ve una disminución notable en la proporción de mujeres a medida que se asciende en la escala jerárquica de la carrera académica", resume Ponce Dawson, directora del Departamento de Física de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos.

"Se habla entonces de la existencia de un techo de cristal, invisible, que impide a las mujeres acceder a los puestos más altos y de dirección." Para muestra, alcanza con ver lo que sucede en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet). De quienes llegan al rango de investigador superior (el más alto) en física, tan sólo el 7 por ciento son mujeres. Cuatro puestos más abajo, cuando el cargo es el de profesor asistente, las mujeres alcanzan un 30 por ciento más representativo. De los siete institutos de investigación en física con los que cuenta el Conicet, apenas uno es dirigido por una mujer, y los comités de evaluación están conformados en un 86 por ciento por varones. En las distintas universidades nacionales la situación es similar o peor en algunos casos (como en el CAB). En la distribución de becas también se da una situación parecida.

¡FISICAS DEL MUNDO, UNIOS!

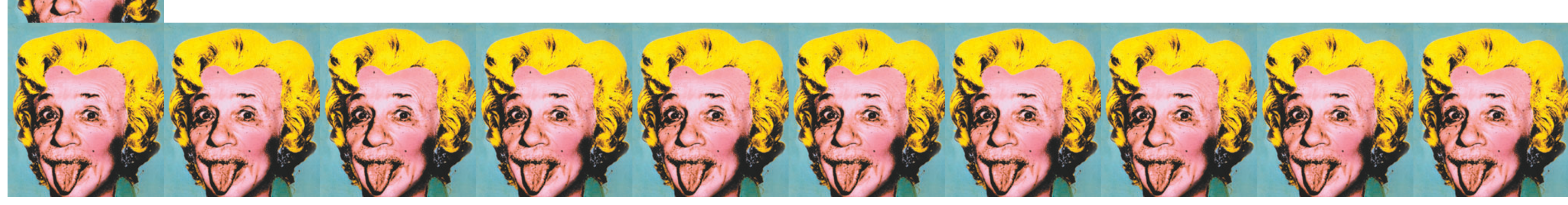
Según la información recabada en los diferentes países y analizada el año pasado en Río de Janeiro (Brasil), donde se desarrolló la segunda Conferencia Internacional de Mujeres en la Física, hay varios factores que influyen tanto para que las chicas sean atraídas por la física en una proporción mucho menor que los varones, como para que las mujeres que optan por esta ciencia difícilmente acceden a roles de liderazgo en los institutos de investigación.

"Un factor importante es el tema de la familia. Habitualmente recae sobre la mujer el peso mayor en los temas domésticos y el cuidado de los hijos. Creo que las mujeres que están en pareja con científicos son las que mejor pueden combinar carrera y familia. En particular, son las que tienen mayores posibilidades de irse al exterior a hacer parte de su formación, algo que es importante y que pesa positivamente en el momento de las evaluaciones para poder ascender en la carrera académica", comenta Ponce Dawson, casada con un colega con el que tiene una hija en edad escolar y un hijo adolescente.

"Algunas mujeres deciden tomarse un tiempo más largo para dedicarse a los bebés recién nacidos –ejemplifica Hallberg, también madre de un joven y una niña–. Estas licencias por maternidad deberían ser tomadas en cuenta por las instituciones científicas a la hora de evaluar a las mujeres físicas."

La japonesa Masako Bando –de la Universidad de Aichi– desarrolló un estudio en su país que mostraba que luego de la licencia por maternidad las mujeres que se reincorporaban al sistema científico superaban ampliamente en su productividad a los colegas que estaban en la misma etapa de sus carreras. "Aunque el estudio no es conclusivo, sí sirve para destacar el hecho de que las carreras de hombres y mujeres son diferentes, por lo que no deben ser tratados igualmente, pero sí con equidad", dice Barbosa, soltera y sin hijos.

Por otra parte, según la científica brasileña, el desarrollo de la carrera de las físicas muchas veces se ve afectado negativamente por cuestiones que no están relacionadas con la calidad de su trabajo sino con un estilo, diferente al de los varones, que suelen hacer más gala de su agresividad. "Antes





CIENCIA Sólo el 7 por ciento de quienes acceden al cargo de investigador superior en física dentro del Conicet son mujeres, un porcentaje magro que sirve de ejemplo para mostrar la vigencia de un techo de cristal en la pirámide de las ciencias duras que ellas quieren romper en todo el mundo, generando un frente común que aporte diversidad también en este campo.

de generar un debate mientras alguien está exponiendo un tema durante un seminario, por ejemplo, una mujer prefiere discutir el tema en privado con el disertante. Esto generalmente es visto como un signo de debilidad", comentaba Barbosa en un artículo que escribió para la revista *Physic Today*.

"Hay una cosa de personalidad de las mujeres, algo que es un poco difícil de evaluar, un estilo diferente de relacionarse, de mostrarse como científica, tal vez un estilo menos agresivo, que puede afectar la visibilidad de la tarea y por lo tanto el impacto de sus desarrollos", reflexiona Ponce Dawson. "Dando clases me doy cuenta de que las mujeres no preguntan tanto como los hombres. Los varones tienen menos vergüenza de

Un estudio mostró que luego de la licencia por maternidad las mujeres que se reincorporaban al sistema científico superaban ampliamente en su productividad a los colegas que estaban en la misma etapa de sus carreras. Sirve para destacar el hecho de que las carreras de hombres y mujeres son diferentes, por lo que no deben ser tratados igualmente, pero sí con equidad.

preguntar cualquier cosa o de avanzar con teorías medio voladas que se les ocurren."

Desde que comenzaron a juntarse y a comunicarse, las físicas del mundo se propusieron trabajar en dos sentidos para poder modificar la situación de inequidad que existe en la ciencia. Por un lado, fortalecer las redes de colaboración para contrarrestar la desolación que muchas veces sienten en sus laboratorios. Por otro lado, lanzaron una serie de recomendaciones dirigidas a las instituciones educativas, a los institutos de investigación, a los gobiernos, a las agencias que otorgan becas y a la propia Iupap, para que la equidad y la transparencia dejen de ser una declaración de principios y se conviertan en una realidad palpable en todos los niveles.

"Para romper el techo de cristal son necesarias acciones concretas. Es necesario desarrollar e implementar nuevas formas de enseñanza de la física que tengan en cuenta las peculiaridades de género, para combatir los estereotipos que suelen alejar a las jóvenes de la ciencia. Pero también es muy importante tener mujeres en comités de evaluación, en la organización de conferencias y como editoras de revistas científicas", sintetiza Barbosa.

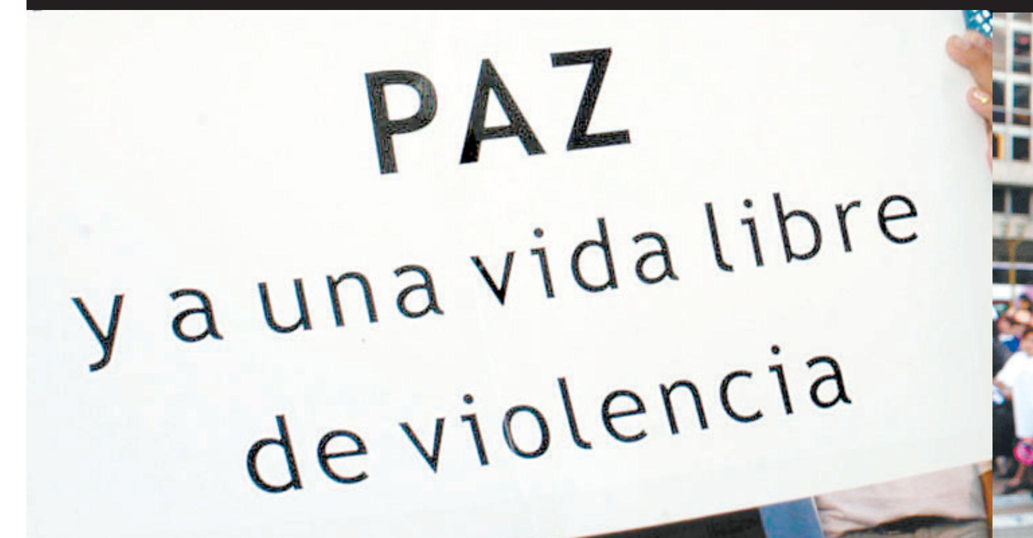
EN EL CORREO

No todos los hongos son iguales

De: Analía
Asunto: Hongo visionario de la tapa

Mensaje:
Les escribo por la ilustración que usaron en la tapa del suplemento (del viernes pasado) para simbolizar eso de "sola como un hongo"... Me reía porque ese hongo en particular que usaron es la *amanita muscaria*, el que utilizaban brujas y chamanas y chamanes europeos y siberianos para tener unas visiones y contactar con otras dimensiones de la vida, con otros mundos y con lo sagrado, con las diosas y espíritus. Un hongo que también quedó retratado en los cuentos ilustrados infantiles como casitas o lugares de hadas y duendes (versiones aminoradas de las ancestrales diosas y dioses).
Es sumamente tóxico y puede provocar la muerte al instante a quien intente consumirlo sin instrucciones precisas. Pero, debido al holocausto de las brujas producido por la Inquisición, carecemos de información confiable sobre cómo usarlo, salvo que una fuese una chamana iniciada durante años entre los siberianos o los lapones.
El hongo visionario quizá sea una feliz coincidencia sobre las cosas que podemos hacer las mujeres cuando decidimos estar solas, la libertad para hacer y deshacer según nuestras propias perspicacias, deseos y necesidades, organizar la vida de otra manera y lanzarnos a nuestras visiones y percepciones sin que haya otros que las interrumpan...
Bueno, sería algo parecido al vuelo visionario de la bruja-chamán que comía la *amanita muscaria*, porque hay ciertas cosas de la vida para las que se necesita y se desea estar sola, especialmente para crear, para indagar en el mundo interno, tomar decisiones sobre el rumbo de nuestras vidas y abrirse a nuevas experiencias... También para salir de situaciones opresivas y violentas, ¿no les parece?

LECCIONES PARA ALZAR LA VOZ



RESISTENCIAS Con un simulacro de juicio público, las mujeres migrantes residentes en Argentina dieron testimonio de obstáculos cotidianos que afectan sus derechos, pero también de cuánto están dispuestas a actuar para evitar que siga pasando. "Nos dicen que nuestros problemas son comunes a todas las mujeres y a muchos ciudadanos argentinos. Es cierto, pero también es cierto que hay especificidades de las y los migrantes."

POR SANDRA CHAHER

A fines de los '90 y comienzos del 2000, las mujeres llegadas –sobre todo– de países limítrofes apenas empezaban a armar movimientos que fueron creciendo. Hoy existe Amumra (Asociación Civil de Derechos Humanos Mujeres Unidas Migrantes y Refugiadas), Miredes (Migrantes Refugiadas/os Desplazadas/os), y redes de mujeres migrantes de Perú, Chile, Bolivia, Ucrania, Ecuador y Brasil, entre otras. También están las paraguayas y bolivianas, menos organizadas pero entramadas igual. Esta creciente organización las lanza a ganar la calle y tratar de que la atención se pose en ellas. Así surgió la idea de realizar el Primer Tribunal de Mujeres Migrantes y Refugiadas en Argentina, uno de los primeros eventos públicos de estas mujeres en Argentina, que se concretó el martes 28 de marzo en Plaza de Mayo, y en el que se escucharon los testimonios de mujeres de diferentes colectividades y los "fallos de los jueces" presentes.

En la tarde, el público se fue sentando frente al palco; la mayoría eran mujeres, muchas con hijos. Los orígenes eran diversos, pero todas llevaban una remera que en la espalda decía *Argentina tierra de migrantes*. En el palco se instaló el jurado: Carmen Espinoza Miranda, directora del Programa de Economía del Trabajo de Chile; Lina Cahuasqui, activista en derechos humanos del Comité Andino de Servicios (American Friends Service); Adrián Albor, abogado y docente de la Universidad de Buenos Aires; Walter Candela, juez del Juzgado Nacional en lo Correccional Nº 5 de Capital Federal; Beiniz Szmukler, presidente del Consejo Consultivo Continental de la Asociación Americana de Juristas; y Fabio Falli, profesor de Filosofía del Derecho en Florencia, Italia. El Tribunal fue convocado por Amumra y Miredes Argentina y contó con el apoyo del Fondo de las Naciones Unidas para la Mujer (Unifem), la Subsecretaría de Derechos Humanos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, la Asociación Argentina de Protección Familiar (AAPF), y Miredes Internacional.

Natividad Obeso, presidenta de Amumra y coordinadora de Miredes Argentina, fue la gestora del evento. Natividad es una peruana que desde que llegó a Argentina, en los '90, empezó a trabajar en la organización de sus compatriotas. Pioneras de los movimientos de mujeres migrantes, hoy es activista y referente de las actividades de las migrantes en Argentina. El acto empezó con la instalación, en el palco, de mástiles con las banderas de Brasil, Uruguay, Paraguay, Argentina, Bolivia, Colombia y Ucrania, cada uno sostenido por una migrante. Después, niñas de las mismas nacionalidades desplegaron carteles frente al público; en ellos podía leerse: "Las niñas migrantes tenemos derecho a la



FOTOS: SANDRA CARTASSO

identidad", "Las niñas migrantes no somos juguetes sexuales", "Las niñas migrantes tenemos derecho a la paz". Siguió la entonación del Himno Nacional Argentino que, aunque no todas lo sabían, fue como una declaración de principios de lo que vendría: dejar claro que la Argentina le agradecen mucho pero que el país está en deuda con ellas y que hicieron este acto para dejar en claro sus reclamos. "Nos dicen que no tenemos derecho a quejarnos, que nuestros problemas son comunes a todas las mujeres y a muchos ciudadanos argentinos. Es cierto, pero también es cierto que hay especificidades de las y los migrantes", señaló Natividad.

Lecia, de la comunidad ucraniana, fue la primera en hablar. "Nosotros venimos huyendo de desastres económicos, naturales y de guerras, es que uno de los compromisos incluidos en el acuerdo que Argentina firmó con mi país era que se nos enseñaría el castellano, y que tendríamos acceso a la salud, el trabajo, la vivienda y la educación, pero nada de eso es así. La mayoría de nosotros tenemos título universitario, pero tampoco podemos revalidarlo, y todo redunda en bajas condiciones de vida que están generando mucha violencia en las familias...". La voz se le quebró: "Estamos muy agradecidos de estar acá, pero necesitamos ser incluidos en los derechos sociales, económicos y políticos de este país".

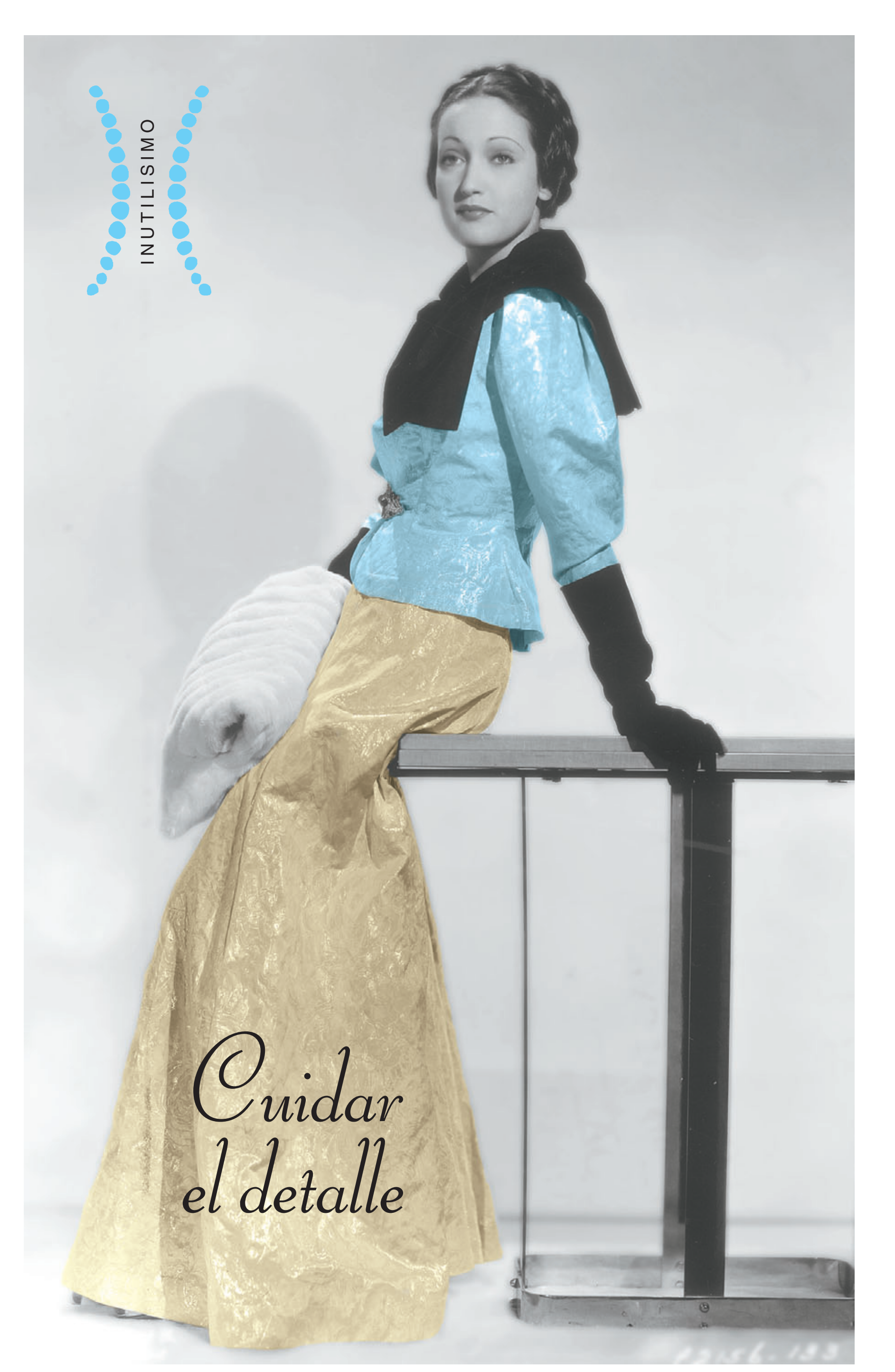
Las que siguieron fueron mujeres bolivianas de las quintas de Escobar. "Nos tratan mal, nos hacen trabajar mucho, la plata no nos alcanza y sufrimos mucho", dijo Lidia Torres. A Rosa, como a Lidia y a Lecia, también se les entendía poco. En un castellano cerrado contó: "Unos policías que vinieron a la quinta nos quisieron matar. Nos encerraron, tiraron al piso y decían que iban a matar a los chicos. Y cuando fuimos a la comisaría a hacer la denuncia, nos dijeron que no nos la tomaban porque 'qué les vamos a querer robar nosotros a ustedes'. Para nosotros no hay justicia", concluyó. "Yo soy hija de bolivianos pero me siento de allá, porque acá me excluyen aunque yo quiera integrarme –relató Ester Morales–. Yo crecí alrededor de las quintas y vi cómo torturaron a mis vecinas con la impotencia de no poder hacer nada. No sólo les robaron, también las torturaron y violaron, se llevaron nuestra dignidad de seguir adelante. Y se llevaron y mataron a sus hijos. Esto nadie lo dijo, y a nosotros no nos dejaron denunciarlo en la comisaría porque nos dijeron que sin DNI no podíamos hacerlo, y yo quiero saber si esto es cierto, si alguien que no tiene documentos no puede hacer una denuncia. Hay muchas cosas que no son normales y yo no sé a quién hay que pedir ayuda."

El jurado "se expidió" sobre estos primeros casos. "El problema trascendental de los migrantes es que son considerados ilegales –señaló el abogado Adrián Albor–. Y en verdad no hay ningún ser humano que sea ilegal por más que esté viviendo en una situación de ilegalidad. Pero los primeros que se tienen que convencer de esto son los migrantes, y pedir ayuda: a los abogados, que van a estar contentos de recibirlos; a las organizaciones no gubernamentales; a la Justicia. Es un disparate que a alguien no le tomen una denuncia porque no tiene documentos, el que cometió ahí un delito es el policía. Si existe un acuerdo entre Argentina y Ucrania, y Argentina no lo cumple, son ustedes los que tienen que exigir que se cumpla. Hay que ir con la reciente ley del migrante a las universidades y exigir el derecho a estudiar." Lina Cahuasqui se detuvo en la cantidad de derechos vulnerados en los testimonios: el acceso a la justicia, a la vivienda,

Gran parte de los problemas que relatan estas mujeres son psicológicos, filosóficos y sociológicos. Yo creo que no se le puede pedir demasiado al Derecho, no solucionará todas las vidas.

a los títulos profesionales, el maltrato físico y psicológico. "Se violan todo tipo de derechos, pero el primer derecho por el que hay que luchar es el derecho a tener derechos." El juez Walter Candela señaló que "Argentina es un país generoso en la suscripción de tratados internacionales, sobre todo después de la reforma constitucional del '94. El menú de garantías que hay es enorme, pero hay un problema de instrumentalización de las leyes". E hizo una propuesta consensuada con las organizaciones de migrantes: "Se podría crear un órgano para migrantes y refugiados en el Ministerio Público de la Defensa, una oficina en la Defensoría General donde se recibieran sus denuncias".

Fabio Falli se corrió de las recomendaciones jurídicas. "Gran parte de los problemas que relatan estas mujeres son psicológicos, filosóficos y sociológicos. Yo creo que no se le puede pedir demasiado al Derecho, no solucionará todas las vidas. Mi deseo para estas mujeres es que la misma energía con que pelean por sus derechos jurídicos la dediquen también a lograr influencia en los medios de comunicación. Tienen que mejorar el contacto con periodistas y con los medios. Para conseguir victorias sobre la opinión pública hay que participar de los procesos mediáticos."



Cuidar el detalle

Sólo en un libro publicado en la España de los años '50, con prólogo del Marqués de la Maldavia, es posible encontrar la siguiente definición de distinción: "Es raza, o lo que es lo mismo, casta o calidad de origen o linaje. Y la raza no es privativa de las personas sino también de muchos animales irracionales: un galgo será distinguido siempre, aunque esté desatendido en su cuidado; en cambio, un perro sin raza no lo será nunca, por mucha filigrana que haga el esquilador y por elegantes que sean las mantitas que lo abriguen". De esta guisa discurre el caballero Antonio de Armenteras en la *Enciclopedia de la Educación y la Mundología* (Gasso Editores, 1957). Tampoco es cuestión de creer, dado que se citó a los galgos, que la distinción es privativa de las personas altas y delgadas. Nada de eso, "pues con constitución orgánica de esa naturaleza abunda la gente zafia, ordinaria y grosera; y en cambio entre las personas gruesas y de no elevada estatura, se encuentran infinidad que demuestran, sin proponérselo, el hálito inconfundible de su distinción".

De todos modos, aunque nuestra estirpe sea dudosa y nuestra raza discutible, siempre nos quedará la posibilidad de vestir con esa elegancia que preserva el encanto femenino y que se reconoce sobre todo en las extremidades: ni pensar en zapatos masculinos ni en zapatillas ni en ningún otro calzado que llame a equívocos, nos previene paternalmente don Antonio, quien se alegra de que haya vuelto el uso del guante en la toilette femenina. Por supuesto que no habla de cualquier guante en cualquier ocasión: su largo, clase, color y material, dependerán de la ropa que se lleve, el horario, el evento en cuestión. Naturalmente, el guante tiene una etiqueta propia y la *Enciclopedia* nos refresca el refrán: "Para el rey, uno; para Dios, ninguno". Traducido: para saludar a una persona, la dama deberá ofrecer la mano derecha desenguantada. Y al entrar a la iglesia, ambas manos deben ir descubiertas. Otras variaciones en torno de este insoslayable accesorio, sea cual fuere la estación: "Al ingresar a una casa se habrá quitado ya el guante de la diestra, y no se saldrá de ella sin habérselos calzado a los dos antes de trasponer la puerta". Mucho ojo, pues, porque es una incorrección imperdonable ponerse los guantes en la escalera.

También las joyas son accesorios que definen la elegancia del atuendo de la dama. En principio deben ser finas y discretas, y combinar con la vestimenta y el lugar. Sin embargo, en contadas ocasiones donde se distiende la etiqueta "se puede llevar bisutería de metal o pedrería falsa de buena terminación". Pero jamás de los jamases se portarán chafalonías en fiestas solemnes, banquetes importantes o espectáculos de calidad como la ópera. Más vale un cuello desnudo, un escote sin el fulgor del oro y las piedras preciosas, que el bochorno de querer engañar a los conocedores con una imitación.





De la necesidad de volver a las fuentes (aunque no sea a beber)

Bellos/ellas/elles especímenes que pululan por el mundo, a vosotros os digo: ¡más vale tarde que nunca! ¿Y a qué viene esto? Pues vaya a saber, puede Ud. aplicarlo/la como mejor le guste, o bien dejarse aplicar, o bien poner apliques sobre las paredes que más tarde sirvan para aferrarse a ellos. Ya sabemos todis lo necesario que es tener de dónde sujetarse cuando todo zozobra, o bien sobra, o una/o/e está sobradamente desencajad/a/o/e/i. Lo cierto, mis adorables bacantes, es que hay oportunidades en que bien vale recordar a generaciones pasadas porque de ellas es el reino/na de los cielos y/o purgatorios. Y además porque se las arreglaban lo más bien sin canales XXX, lubricantes, ultrafinos y etc., etc. Algo sabrían ¿o no?

1. Si el vigore mengua, avanti con la lengua. Proverbio cocoliche de uso doméstico y/o púbico que hacía delicias de receptoras/es de vigores varios en ausencia de los mismos. "¡Qué Viagra ni qué ocho cuartos!", supo decir un hombre mientras se sobaba la espalda después de su tirada de bochas. Ejemplo a tomar en cuenta, ya que el mismo asegura que los dientes se pierden pero no las mañas, y que esto es sólo una ventaja frente a riesgos mortales como espasmos, convulsiones y hasta infartos durante el avance de la lengua sobre las partes.

2. De lo que se ha perdido (y puede recuperarse) con el transporte a motor. Arrobadas, transpiradas, con sus ojitos como bolas locas, así iban las señoras de antaño ya sea montadas a caballo o en bicicleta, apoyando delicadamente el manto negro –tá bien, puede ser rubio, y hasta colorado- sobre monturas, manubrios o asientos triangulares. No digo que ahora no haya quien se toque en los semáforos, pero en general suele ser sobre la nariz y no produce sonrojos. Probad, ciclistas amigas, quitarse los pantalones y dejad que una falda discreta oculte vuestras maniobras, ¡ganarán tonicidad, alegría y hasta alivio, sin gastar en combustible!

3. Sobre llovido, empapado, o el arte de acumular para cuando falta. ¿Y qué falta? Pues, por ejemplo, lubricación. Y aun cuando hoy se consiguen buenos y bonitos lubricantes, resulta que los perfuman, les ponen sabor a frutilla, colores flúo y todo tipo de pavadas que más que deslizar, pegotean. Nada de esto sería necesario sin esa compulsión moderna por el baño diario, el bidet, la toalla perfumada y quien sabe cuántos adminículos más para ocultar lo que en realidad debería marear, atraer, diferenciar, hacer patinar. Dejad que los flujos se conviertan en piedritas que guíen a los/las amantes perdidos/as.

4. Una cerradura vale más que diez Venus –o *Playboy*, o lo que fuere–. Sí, puede ser, no digo que no sea rápido y efectivo mirar películas destinadas a la estimulación de las partes. ¿Pero Uds. notaron lo estáticas que están esas partes? ¿Lo lejos que quedan de lo que nos rodea? La cercanía, adorables, suele ser un aliciente, una promesa, un desafío. Incluso un entrevero en ciernes y hasta una sorpresa: pruebe, agáchese, espíe. Algo hay detrás de la puerta que espera por Ud.